



# **La Liturgia de los Dones**

## **Pre-sanctificados**

La Divina Liturgia de los Dones Presanctificados consiste en el oficio de vísperas de cuaresma finalizado por un rito de comunión. Su nombre se debe a que los dones con que se comulga están "pre-sanctificados", es decir, consagrados previamente y no durante la misma liturgia.

Dado que durante la gran cuaresma no se puede celebrar la Divina Liturgia mas que los Sábados (liturgia de San Juan Crisóstomo) y Domingos (liturgia de San Basilio) y el día de la fiesta de la Anunciación, 25 de marzo.

Entre semana se celebra la Liturgia de Presanctificados. Esto normalmente ocurre todos los miércoles y viernes de la "Gran Cuaresma" y en algunas fechas determinadas, a saber: el "Jueves del Gran Canon", es decir, el quinto jueves de Cuaresma (salvo cuando en ese día cae la fiesta de la Anunciación, en cuyo caso el "Gran Canon" se anticipa al Martes y se celebra ese día la liturgia de pre-sanctificados), además (siempre que caigan entre semana) en la fiesta de los dos primeros hallazgos de la cabeza de San Juan Bautista, es decir, el 24 de febrero, y la de los Cuarenta Mártires de Sebaste el 9 de marzo, o en una fiesta local que, durante la Cuaresma, caiga en un día de entre semana. Por último, también se la celebra el lunes, martes y miércoles de la semana Santa.

Habitualmente es celebrada por el sacerdote solo, sin diácono, a no ser los días de fiesta y los tres primeros días de la semana santa.

La iglesia está decorada con paños negros u oscuros, y de este color también será la cortina de las "Puertas Reales".

Previamente se rezan las horas menores y el oficio de "Typika".

Durante la última parte de este, el sacerdote y el diácono, en el lugar habitual frente a las "puertas reales", rezan las oraciones preparatorias como antes de la Divina Liturgia, pero omiten la última "Extiende Señor tu

mano...". Entran luego al santuario y se revisten con ornamentos oscuros, bendiciendo cada uno y besándolo sin decir más que Roguemos al Señor.

Cuando el lector ha dicho la oración "Trinidad completamente santa..." se abren las Puertas Reales, el sacerdote dice: Sabiduría, el responde: Realmente es digno... , El sacerdote continúa: Santísima Madre de Dios, sálvanos. Responde el : Más venerable..." y el sacerdote finaliza el oficio diciendo:" Gloria a Ti, Cristo Dios..., etc." Después de la despedida se cierran nuevamente las puertas.

Entonces el sacerdote y el diácono hacen tres metanías ante el altar, diciendo solamente, Dios, purifícame a mí pecador y ten piedad de mí.

Besan luego el Libro de los Evangelios, la sagrada mesa y la cruz de bendición que está sobre ella. Se abre la cortina pero las puertas permanecen cerradas.

El diácono, luego de recibir la bendición del sacerdote, sale y desde el lugar acostumbrado exclama:

**Diácono:** Bendice, señor.

El sacerdote, con la cabeza cubierta, ante la sagrada mesa, eleva el libro de los Evangelios y exclama:

**Sacerdote:** Bendito sea nuestro Dios , ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Lector:** Amén.

**(Si Vísperas no es precedido por la Typika)**

Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Oh Rey Celestial, Paráclito, Espíritu de la Verdad, que estás en todas partes y llenas todo, Tesoro de lo bueno y Dador de la Vida, ven y mora en nosotros y purifícarlos de toda inmundicia, y salva nuestras almas, oh Bondadoso.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros **(tres veces)**.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifica nuestros pecados. Oh Soberano, perdona nuestras iniquidades; Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias por causa de Tu nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. Vénganos Tu Reino, hágase Tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del maligno.

**Sacerdote:** Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Lector:** Amén.

Señor, ten piedad (doce veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Venid, adoremos a nuestro Rey y Dios.

Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro Rey y Dios.

Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo Mismo, nuestro Rey y Dios.

## **Salmo 102 (103)**

1. Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre.
- 2 Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios.
- 3 Él perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades;
- 4 él rescata tu vida de la fosa, y te colma de gracia y de ternura;
- 5 él sacia de bienes tus días, y como un águila | se renueva tu juventud.
- 6 El Señor hace justicia y defiende a todos los oprimidos;
- 7 enseñó sus caminos a Moisés y sus hazañas a los hijos de Israel.

8 El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia.  
9 No está siempre acusando ni guarda rencor perpetuo;  
10 no nos trata como merecen nuestros pecados ni nos paga según nuestras culpas.  
11 Como se levanta el cielo sobre la tierra, se levanta su bondad sobre los que lo temen.  
12 como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos.  
13 Como un padre siente ternura por sus hijos, siente el Señor ternura por los que lo temen;  
14 porque él conoce nuestra masa, se acuerda de que somos barro.  
15 Los días del hombre duran lo que la hierba, florecen como flor del campo,  
16 que el viento la roza, y ya no existe, su terreno no volverá a verla.  
17 Pero la misericordia del Señor dura desde siempre y por siempre, para aquellos que lo temen; su justicia pasa de hijos a nietos:  
18 para los que guardan la alianza y recitan y cumplen sus mandatos.  
19 El Señor puso en el cielo su trono, su soberanía gobierna el universo.  
20 Bendecid al Señor, ángeles suyos, poderosos ejecutores de sus órdenes, prontos a la voz de su palabra.  
21 Bendecid al Señor, ejércitos suyos, servidores que cumplís sus deseos.  
22 Bendecid al Señor, todas sus obras, en todo lugar de su imperio. ¡Bendice, alma mía, al Señor!

El sol conoció su ocaso. Pusiste tinieblas y se hizo noche. ¡Cómo se han engrandecido Tus obras!, oh Señor, todo en sabiduría has hecho.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios (**tres veces**).

---

Durante la recitación del Salmo, el sacerdote sale del santuario y, ante las puertas santas, recita con la cabeza descubierta las cuatro últimas oraciones del lucernario de Vísperas (Las otras tres se recitarán respectivamente como oración secreta de cada una de las siguientes letanías).

#### **Cuarta Oración**

Tu, a quien cantan las santas Potestades con himnos sin término y con incesantes doxologías, llena nuestras bocas de tu alabanza para que podamos engrandecer tu santo nombre, y concédenos parte y herencia junto con todos los que en verdad te temen y guardan tus mandamientos, por la intercesión de la

santa Madre de Dios y de todos los Santos. Porque a Ti te pertenece toda gloria, honor y adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### **Quinta Oración**

Señor, Señor, que mantienes todas las cosas en la purísima palma de tu mano, que eres paciente con todos nosotros, y que no miras nuestras maldades, recuerda tu compasión y tu piedad. Míranos con tu bondad; concédenos también, por tu gracia, durante el resto de este día que evitemos los diversos lazos sutiles del Maligno, y conserva nuestra vida sin asechanzas, por la gracia de tu Santísimo Espíritu. Por la piedad y amor al hombre de tu Hijo unigénito, con quien eres bendito, juntamente con tu Santísimo Espíritu Bueno y Vivificador, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### **Sexta Oración**

Dios, grande y maravilloso, que con indescriptible bondad y rica providencia, lo ordenas todo y nos concedes bienes terrestres, que nos has dado prenda del reino prometido por los bienes que ya nos has concedido, y que nos has hecho evitar todo mal durante la parte ya pasada del presente día, concede que completemos también el resto del día sin reproche ante tu santa gloria, y que te cantemos, Dios nuestro, el único bueno que amas a los hombres. Porque Tú eres nuestro Dios, y te damos gloria, a Ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### **Séptima Oración**

Dios, grande y altísimo, que eres el único inmortal, que moras en luz inaccesible, que has formado toda la creación con sabiduría, que has dividido la luz de las tinieblas y has puesto el sol para regir el día y la luna y las estrellas para regir la noche, que nos has concedido también a nosotros pecadores venir ante tu presencia para confesarte y presentarte nuestra vespertina doxología, Tú mismo, Señor, Amante de los hombres, dirige nuestra oración como incienso ante Ti, recíbela como olor de dulce fragancia, y concede que nuestra presente tarde y la venidera noche sean pacíficas. Revístenos de la armadura de luz. Líbranos del temor nocturno y de todo lo que anda en tinieblas, y concede que el sueño que has dado para reposo de nuestra debilidad se vea libre de toda fantasía del demonio. Sí, Maestro de todo, Guía de los buenos, haz que nosotros, movidos a compunción, sobre nuestro lecho nos acordemos de tu nombre durante la noche, y, siendo iluminados por la meditación de tus mandamientos, nos levantemos con gozo del alma para glorificar tu bondad, y ofrecer súplicas y preces a la ternura de tu corazón, por nuestros pecados y de los de todo tu , al cual dignate mirar con piedad, por la intercesión de la santa

Teotokos. Porque tú eres un Dios bueno que amas a los hombres, y te damos gloria, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

---

**Diácono:** En paz roguemos al Señor.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Por la paz que de lo alto viene y por la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Por la paz del mundo entero, por el bienestar de las santas Iglesias de Dios y por la unión de todos, roguemos al Señor.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Por esta santa casa y por todos los que en ella entran con fe, devoción y temor de Dios, roguemos al Señor.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Por nuestro gran soberano y padre, el Santísimo Patriarca Cirilo, por nuestro soberano, Su Eminencia, Nicolás, Metropolitano de Norteamérica Oriental y Nueva York, primado de la Iglesia Rusa en el Extranjero, por nuestro soberano, Su Eminencia Jonás, Metropolitano y primado antiguo de la Iglesia Ortodoxa de América, el honorable presbiterio, el diaconado en Cristo, por todo el clero y todo el , roguemos al Señor.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Por este país, por sus autoridades y por todos los que con fe y piedad moran en él, roguemos al Señor.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Por la tierra rusa amparada por Dios y por su ortodoxo, tanto en la patria como en la diáspora, y por su salvación, roguemos al Señor.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Para que Él libre a Su de enemigos visibles e invisibles, y nos confirme en la unidad, el amor fraternal, y la piedad, roguemos al Señor.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Por esta ciudad, por toda ciudad y país y por los fieles que en ellos habitan, roguemos al Señor.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Por estaciones favorables, la abundancia de los frutos de la tierra y por tiempos pacíficos, roguemos al Señor.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Por los que viajan por tierra, mar y aire, por los enfermos y los afligidos, por los presos y por su salvación, roguemos al Señor.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, oh Dios, por Tu gracia.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Conmemorando a la santísima, inmaculada, benditísima, gloriosa Soberana nuestra Teotokos y Siempre-Virgen María, con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Pueblo:** A Ti, Señor.

**Sacerdote:** Oh Señor Compasivo, Misericordioso, de Infinita paciencia y abundante misericordia; escucha nuestra oración y atiende a nuestra súplica; y has con nosotros una señal para el bien. Guíanos en Tu Camino para que anduviéramos en Tu Verdad. Alegra nuestros corazones para que temamos Tu Nombre Santo. Porque Tú eres Grande y Obras maravillas. Tú eres el Único Dios, y no hay quien Te semeja entre los dioses, eres Poderoso en la

misericordia y Bueno en el poder, para que auxilies, consueles y salves a todos los que confían en Tu Nombre Santo.

Porque a Ti se debe toda Gloria, Honor y Adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Pueblo:** Amén.

## **Katismo**

### **El Lector se lee el decimoctavo katismo**

La única excepción es el jueves del Gran Canon en el que se lee el Katismo 12.

Cuando, extraordinariamente la fiesta de la Anunciación cae el quinto jueves y el Gran Canon se hace, por lo tanto, el martes anterior, ese día se lee durante la liturgia de pre-sanctificados el Katismo 16.

Si el Artoforio no estuviera sobre El Santo Altar al comienzo del katismo el sacerdote va a la mesa de la prótesis, toma el Pan Pre-sanctificado del Artoforio, y lo pone en el santo Discos con gran devoción. Luego echa vino y agua en el santo cáliz como siempre pero sin decir nada. Tomando el incensario, incienso la estrella y los velos, y cubre con ellos el discos y el cáliz, diciendo solamente: Por las oraciones de nuestros santos padres, Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros. Los Dones están pre-sanctificados, y el sacrificio está cumplido.

Pero si el Cordero Pre-sanctificado estuviera guardado sobre el Santo Altar, se lleva a la mesa de la prótesis así: Durante la lectura de la "primera katismo" el sacerdote besa el evangelario y lo pone del lado derecho del altar, despliega el Antimension y lleva el Discos a la Santa Mesa. Luego de hacer tres postraciones toma el Cordero Pre-sanctificado del artoforio y lo pone con gran devoción en el santo discos, hace nuevamente una postración, incienso el Asterisco y el velo pequeño y cubre con ellos el Discos y cierra el artoforio sin decir nada.

## **La Primera Katismo**

### **Salmo 119 (120)**

- 1 En mi aflicción llamé al Señor, y Él me respondió.
- 2 Líbrame, Señor, de los labios mentirosos, de la lengua traidora.
- 3 ¿Qué te va a dar o mandarte Dios, lengua traidora?
- 4 Flechas de arquero, afiladas con ascuas de retama.
- 5 ¡Ay de mí, desterrado en Masac, acampado en Cadar!
- 6 Demasiado llevo viviendo con los que odian la paz.
- 7 Cuando yo digo: «Paz», ellos dicen: «Guerra».

### **Salmo 120 (121)**

- 1 Levanto mis ojos a los montes: ¿de dónde me vendrá el auxilio?
- 2 El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.
- 3 No permitirá que resbale tu pie, tu guardián no duerme;
- 4 no duerme ni reposa el guardián de Israel.
- 5 El Señor te guarda a su sombra, está a tu derecha;
- 6 de día el sol no te hará daño, ni la luna de noche.
- 7 El Señor te guarda de todo mal, él guarda tu alma;
- 8 el Señor guarda tus entradas y salidas, ahora y por siempre.

### **Salmo 121 (122)**

- 1 ¡Qué alegría cuando me dijeron: «Vamos a la casa del Señor»!
- 2 Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén.
- 3 Jerusalén está fundada como ciudad bien compacta.
- 4 Allá suben las tribus, las tribus del Señor, según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor;
- 5 en ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David.
- 6 Desead la paz a Jerusalén: «Vivan seguros los que te aman,
- 7 haya paz dentro de tus muros, seguridad en tus palacios».
- 8 Por mis hermanos y compañeros, voy a decir: «La paz contigo».
- 9 Por la casa del Señor, nuestro Dios, te deseo todo bien.

### **Salmo 122 (123)**

1 A Ti levanto mis ojos, a Ti que habitas en el cielo.

2 Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia.

3 Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios;

4 nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

### **Salmo 123 (124)**

1 Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte —que lo diga Israel—,

2 si el Señor no hubiera estado de nuestra parte, cuando nos asaltaban los hombres,

3 nos habrían tragado vivos: tanto ardía su ira contra nosotros.

4 Nos habrían arrollado las aguas, llegándonos el torrente hasta el cuello;

5 nos habrían llegado hasta el cuello, las aguas impetuosas.

6 Bendito el Señor, que no nos entregó | en presa a sus dientes;

7 hemos salvado la vida, como un pájaro de la trampa del cazador: la trampa se rompió, y escapamos.

8 Nuestro auxilio es el nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya. Aleluya. Aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces)

### **Letania Menor**

Quando terminan la lectura de la primera antífona, el diácono dice: Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios, por tu gracia.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa Señora nuestra, Teotokos y siempre-virgen María, con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos, y unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

: A Ti, Señor.

**Sacerdote:** ¡Oh Señor! No nos reprendas en Tu Furor ni nos castigues en Tu Ira, sino obra con nosotros según Tu Benevolencia, Oh Médico y Sanador de nuestras almas. Guíanos hacia el puerto de Tu Voluntad. Ilumina los ojos de nuestros corazones para el conocimiento de Tu Verdad, y concédenos que pasemos pacíficamente y sin pecado el resto de nuestro día y todo el tiempo de nuestra vida, por las intercesiones de la Santa Madre de Dios y de todos los Santos.

Porque a Ti se debe toda Gloria, Honor y Adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Pueblo::** Amén

Mientras se recita la segunda katisma el sacerdote, precedido por el diácono que lleva una vela encendida (si oficia sin diácono, lleva él mismo una vela en la mano izquierda), inciensa el altar rodeándolo tres veces por sus cuatro costados

## **.La Segunda Katisma**

### **Salmo 124 (125)**

1 Los que confían en el Señor son como el monte Sión: no tiembla, está asentado para siempre.

2 Jerusalén está rodeada de montañas, y el Señor rodea a su pueblo ahora y por siempre.

3 No descansará el cetro de los malvados sobre el lote de los justos, no sea que los justos extiendan su mano a la maldad.

4 Señor, concede bienes a los buenos, a los sinceros de corazón;

5 y a los que se desvían por sendas tortuosas, que los rechace el Señor con los malhechores. ¡Paz a Israel!

### **Salmo 125 (126)**

- 1 Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sión, nos parecía soñar:
- 2 la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares. Hasta los gentiles decían: «El Señor ha estado grande con ellos».
- 3 El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.
- 4 Recoge, Señor, a nuestros cautivos como los torrentes del Negueb.  
Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares.
- 6 Al ir, iba llorando, llevando la semilla; al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas.

### **Salmo 126 (127)**

- 1 Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles; si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigilan los centinelas.
- 2 Es inútil que madruguéis, que veléis hasta muy tarde, que comáis el pan de vuestros sudores: ¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!
- 3 La herencia que da el Señor son los hijos; su salario, el fruto del vientre:
- 4 son saetas en manos de un guerrero los hijos de la juventud.
- 5 Dichoso el hombre que llena con ellas su aljaba: no quedará derrotado cuando litigue con su adversario en la plaza.

### **Salmo 127 (128)**

- 1 Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos.
- 2 Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien;
- 3 tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa; tus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa:
- 4 Esta es la bendición del hombre que teme al Señor.
- 5 Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida;

6 que veas a los hijos de tus hijos. ¡Paz a Israel!

### **Salmo 128**

1 ¡Cuánta guerra me han hecho desde mi juventud —que lo diga Israel—,  
2 cuánta guerra me han hecho desde mi juventud, pero no pudieron conmigo!  
3 En mis espaldas metieron el arado y alargaron los surcos.  
4 Pero el Señor, que es justo, rompió las coyundas de los malvados.  
5 Retrocedan avergonzados los que odian a Sión;  
6 sean como la hierba del tejado, que se seca y nadie la siega;  
7 que no llena la mano del segador ni la brazada del que agavilla;  
8 ni le dicen los que pasan: «Que el Señor te bendiga. Os bendecimos en el nombre del Señor».

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya, gloria a Ti, oh Dios. (**tres veces**)

Señor, ten piedad. (**tres veces**)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

### **Letania Menor**

**Diácono:** Una y otra vez en paz, roguemos al Señor.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, oh Dios, por Tu gracia.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Conmemorando a la santísima, inmaculada, benditísima, gloriosa Soberana nuestra Teotokos y siempre-Virgen María, con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Pueblo::** A Ti, Señor.

**Sacerdote: (en voz baja):** Oh Señor, Dios nuestro, acuérdate de nosotros pecadores e inútiles siervos tuyos, cuando invocamos Tu Santo Nombre, y no decepciones nuestra esperanza en Tu Misericordia; Sino concédenos, Oh Señor, todo lo que pedimos para la Salvación, y haznos dignos de amarte y temerte de todos nuestros corazones y de cumplir, en todo, Tu Voluntad.

Porque a Ti se debe toda Gloria, Honor y Adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Pueblo:** Amén.

**Durante la tercera katisma, se cierra la cortina y el sacerdote, luego de postrarse tres veces ante los santos Dones, se arrodilla ante el altar, toma el Discos con con el Cordero con ambas manos sobre la cabeza, se incorpora y lo lleva en alto, rodeando el altar por el lado derecho precedido por el diácono que lleva una vela encendida, (o por un ceroferario si oficia sin diácono), hasta la mesa de la prótesis donde se vuelve a arrodillar; deja entonces el discos con el Cordero y luego lo inciensa. A continuación echa vino y agua en el santo cáliz como siempre, pero sin decir nada, e inciensa los velos, con los cuales cubre el cáliz y los dones pre-sanctificados, siempre sin decir nada. Al finalizar dice solamente:** Por las oraciones de nuestros santos padres, Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros. **Luego de hacer una postración vuelve al altar, dobla nuevamente el antimension y coloca sobre él el Evangeliario. Se abre la cortina.**

### **La Tercera Katisma**

#### **Salmo 129 (130)**

- 1 Desde lo hondo a ti grito, Señor;
- 2 Señor, escucha mi voz; estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica.
- 3 Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir?
- 4 Pero de ti procede el perdón, y así infundes temor.

- 5 Mi alma espera en el Señor, espera en su palabra;  
6 mi alma aguarda al Señor, más que el centinela la aurora.  
7 Aguarde Israel al Señor, como el centinela la aurora; porque del Señor viene la misericordia, la redención copiosa;  
8 y él redimirá a Israel de todos sus delitos.

### **Salmo 130 (131)**

- 1 Señor, mi corazón no es ambicioso, ni mis ojos altaneros; no pretendo grandezas que superan mi capacidad.  
2 Sino que acallo y modero mis deseos, como un niño en brazos de su madre; como un niño saciado así está mi alma dentro de mí.  
3 Espere Israel en el Señor ahora y por siempre.

### **Salmo 131 (132)**

- 1 Señor, tenle en cuenta a David todos sus afanes:  
2 cómo juró al Señor e hizo voto al Fuerte de Jacob:  
3 «No entraré bajo el techo de mi casa, no subiré al lecho de mi descanso,  
4 no daré sueño a mis ojos, ni reposo a mis párpados,  
5 hasta que encuentre un lugar para el Señor, una morada para el Fuerte de Jacob». 6 Oímos que estaba en Efratá, la encontramos en el Soto de Jaar:  
7 entremos en su morada, postrémonos ante el estrado de sus pies.  
8 Levántate, Señor, ven a tu mansión, ven con el arca de tu poder:  
9 que tus sacerdotes se vistan de justicia, que tus fieles vitoreen.  
10 Por amor a tu siervo David, no niegues audiencia a tu Ungido.  
11 El Señor ha jurado a David una promesa que no retractará: «A uno de tu linaje pondré sobre tu trono.  
12 Si tus hijos guardan mi alianza y los mandatos que les enseñé, también sus hijos, por siempre, se sentarán sobre tu trono».  
13 Porque el Señor ha elegido a Sión, ha deseado vivir en ella:  
14 «Esta es mi mansión por siempre, aquí viviré, porque la deseo.

- 15 Bendeciré sus provisiones, a sus pobres los saciaré de pan,  
16 vestiré a sus sacerdotes de salvación, y sus fieles aclamarán con vítores.  
17 Haré germinar el vigor de David, enciendo una lámpara para mi Ungido.  
18 A sus enemigos los vestiré de ignominia, sobre él brillará mi diadema».

### **Salmo 132 (133)**

- 1 Ved qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos.  
2 Es unguento precioso en la cabeza, que va bajando por la barba, que baja por la barba de Aarón, hasta la franja de su ornamento.  
3 Es rocío del Hermón, que va bajando sobre el monte Sión. Porque allí manda el Señor la bendición: la vida para siempre.

### **133 (134)**

- 1 Y ahora bendecid al Señor los siervos del Señor, los que pasáis la noche en la casa del Señor.  
2 Levantad las manos hacia el santuario y bendecid al Señor.  
3 El Señor te bendiga desde Sión, el que hizo cielo y tierra.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya, gloria a Ti, oh Dios. (tres veces)

Señor, ten piedad. (tres veces)

### **Letania Menor**

**Diácono:** Una y otra vez en paz, roguemos al Señor.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, oh Dios, por Tu gracia.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Conmemorando a la santísima, inmaculada, benditísima, gloriosa Soberana nuestra Teotokos y siempre-Virgen María, con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Pueblo:** A Ti, Señor.

**Sacerdote:** Oh Tú, que eres alabado con himnos continuos y glorificaciones incesantes por las Potestades Santas, llena nuestra boca de Tu Alabanza, para que magnifiquemos Tu Santo Nombre. Otórganos una participación y una herencia con todos los que Te temen en verdad y conservan Tus Mandamientos, por las intercesiones de la Santa Madre de Dios y de todos los Santos.

Porque Tú eres un Dios Bondadoso y Amante de la humanidad y a Ti te glorificamos, Oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Pueblo:** Amén.

### **Salmos 140, 141, 129, y 116**

Señor, a Ti he clamado, escúchame. Escúchame, oh Señor. Señor, a Ti he clamado, escúchame. Atiende a la voz de mi súplica, cuando Te clame. Escúchame, oh Señor.

Que mi oración se dirija, como incienso hacia Tu faz, la elevación de mis manos, como sacrificio vespertino. Escúchame, oh Señor.

Pon, Señor, un guarda a mi boca y puerta de cerco en torno de mis labios.

No desvíes mi corazón a palabras de maldad para excusar con excusas mis pecados.

Estoy con hombres que obran iniquidad, pero no participaré, no, con sus elegidos.

Me castigará el justo con misericordia y me increpará, pero que el aceite de pecador no unja mi cabeza.

Pues mi oración va siempre contra sus deseos. Sus jueces han sido despeñados.

Se oirán mis palabras, pues han sido suavizadas. Como terrones que rompe el arado sobre la tierra, así han sido dispersados nuestros huesos en el Hades.

Pues a Ti, oh Señor, Señor, levanto mis ojos en Ti he esperado, no arrebatas mi alma.

Guárdame de lazo que me han puesto y de tropiezos de los obradores de la iniquidad.

Caerán los pecadores en su propia red, pero yo estoy solo hasta que pase.

Con mi voz al Señor he clamado, con mi voz al Señor he implorado.

Derramaré delante de Él mi súplica, mi tribulación anunciaré ante Su faz.

Al desfallecer dentro de mí mi espíritu, Tú has conocido mis sendas.

En este camino por el que yo andaba, me escondieron lazo.

Consideraba a mi diestra y miraba y no había quien me reconociera.

Se ha perdido la fuga para mí y no hay quien busque a mi alma.

A Ti, Señor, he clamado y dicho: "Tú eres mi esperanza, mi parte en la tierra de vivientes".

Atiende a mi súplica, pues he sido humillado sobremanera.

Líbrame de los que me persiguen, pues se han fortalecido sobre mí.

(10) Saca de prisión a mi alma, para confesar tu Nombre.

(9) Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

(8) Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

(7) Estén Tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

(6) Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

(5) Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

(4) Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

(3) Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

(2) Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los seres.

(1) Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Se abren las puertas santas. A la Entrada se lleva normalmente el incensario pero cuando ha de leerse el Evangelio, es decir, en las fiestas mencionadas arriba, o durante la Semana Santa, se lleva el Libro de los Evangelios como en la Divina Liturgia.**

**Diácono:** Al Señor, roguemos.:

**El sacerdote bendice el incienso.**

**Sacerdote (en voz baja):** Por la noche, la mañana, y a mediodía, Te alabamos, bendecimos, y dar gracias a Ti y Te roguemos, Maestro de todo, Señor que ama el genero humano. Dirige nuestra oración en frente de ti como incienso y no nos inclina nuestros corazones a palabras o pensamientos de maldad, sino rescatarnos de todos que cazan a nuestros almas. Porque nuestros ojos miran a

Ti, oh Señor, y hemos esperado en Ti. A Ti pertenece toda gloria, honor, y adoración, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.

## Entrada

**Diácono:** Sabiduría. Estemos de pie.

Oh Luz alegre de la santa gloria del Padre inmortal, celestial, santo, bienaventurado, oh Jesucristo, al llegar al puesto del sol, y al ver la luz vespertina cantamos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo: Dios. Digno es en todo momento ser cantado con voces favorables, oh Hijo de Dios, Dador de la Vida, por lo cual el mundo Te glorifica.

## El Proquímemo

**Diácono:** Atendamos.

**Sacerdote:** Paz a todos.

**Diácono:** Sabiduría. El Proquímemo en el \_\_\_\_\_ Tono:

**Y el lector lee el primer proquímemo, (ver abajo).**

**Diácono:** Sabiduría.

**Lector:** Lectura del Libro del Génesis.

**Diácono:** Atendamos.

## Después de la lectura

**Diácono:** Sabiduría,

**Y el lector lee el segundo proquímemo.**

**Diácono:** Ordena

**El sacerdote, tomando una vela encendida y el incensario en ambas manos, cara al oriente, dice en voz alta: Sabiduría. De pie.**

**Y, volviéndose al occidente, hacia el que está postrado en el suelo, bendice exclamando:**

**La Luz de Cristo ilumina a todos.**

Y regresa al altar.

**Diácono:** Sabiduría.

**Lector:** Lectura del Libro de Proverbios.

**Diácono:** Atendamos.

Y el lector lee la segunda lectura.

Si es un día en que hay vigilia o Poliéleos, se leen las parábolas de la fiesta o del Santo.

**Sacerdote:** Paz a ti.

**Diácono:** Sabiduría.

### **Ascienda mi oración**

**Coro:** Ascienda mi oración como incienso ante Ti, la elevación de mis manos, sacrificio vespertino.

**(o sacerdote):** Ascienda mi oración como incienso ante Ti, la elevación de mis manos, sacrificio vespertino.

**Coro:** Señor, hacia ti clamé, óyeme. Escucha la voz de mi oración, en mi clamar hacia Tí.

**(o sacerdote):** Ascienda mi oración como incienso ante Ti, la elevación de mis manos, sacrificio vespertino.

**Coro:** Pon, Señor, un custodio a mi boca y una puerta fortificada en torno a mis labios.

**(o sacerdote):** Ascienda mi oración como incienso ante Ti, la elevación de mis manos, sacrificio vespertino.

**Coro** No inclines mi corazón hacia palabras malas, a excusar los pecados.

**(o sacerdote):** Ascienda mi oración como incienso ante Ti, la elevación de mis manos, sacrificio vespertino.

**El sacerdote, de pie ante el Santo Altar, inciensa cuando se canta “Suba mi oración . . . , Señor, a Ti he clamado ... y Pon, Señor, guarda.”.. Luego va a la mesa de la prótesis y cuando se canta “No inclines mi corazón ...”**

**enciensa los santos Dones. Luego da el incensario al diácono y vuelve y se postra ante el altar cuando cantan por última vez “Suba mi oración.”..**

Luego si ocurre la fiesta de un Santo o la fiesta del templo en un día de la cuaresma, el diácono o el sacerdote dice:: **Atendamos,**

Y el lector lee el proquímemo de la epístola.

Luego lee la epístola.

Se canta después Aleluya y se lee el Evangelio.

Se cierran las puertas santas.

**Diácono** Digamos todos con toda nuestra alma y con toda nuestra mente digamos.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Señor Todopoderoso, el Dios de nuestros padres, Te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.:

**Diácono:** Ten piedad de nosotros, oh Dios, según Tu gran piedad, Te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**Diácono:** De nuevo suplicamos por nuestro gran soberano y padre, el Santísimo Patriarca Cirilo, por nuestro soberano, Su Eminencia Nicolas, Metropolitano de Norteamérica Oriental y Nueva York, primado de la Iglesia Rusa en el Extranjero, por nuestro soberano, Su Eminencia Jonás, Metropolitano y primado antiguo de la Iglesia Ortodoxa de América, y por todos nuestros hermanos en Cristo.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**El sacerdote dice en secreto:**

Señor Dios nuestro, recibe la ferviente súplica de Tus siervos y ten piedad de nosotros según la multitud de Tu piedad y envía Tu compasión sobre nosotros y sobre todo Tu , que espera de Ti una grande y rica piedad.

**Diácono:** De nuevo suplicamos por este país, por sus autoridades y fuerzas armadas, y por todos los que con fe y piedad moran en él.

**Pueblo:** Señor, ten piedad. (tres veces)

**Diácono:** De nuevo suplicamos por la tierra rusa amparada por Dios y por su ortodoxo, tanto en la patria como en la diáspora, y por su salvación.

**Pueblo:** Señor, ten piedad. (tres veces)

**Diácono:** De nuevo suplicamos al Señor nuestro Dios que libre a Su de enemigos visibles e invisibles, y nos confirme en la unidad, el amor fraternal, y la piedad.

**Pueblo:** Señor, ten piedad. (tres veces)

**Diácono:** De nuevo suplicamos por nuestros hermanos: los sacerdotes, los hieromonjes, y por toda nuestra fraternidad en Cristo.

**Pueblo:** Señor, ten piedad. (tres veces)

**Diácono:** De nuevo suplicamos por los bienaventurados y siempre recordados santísimos patriarcas ortodoxos, por los gobernantes piadosos, por los fundadores de este santo templo [o monasterio] y por todos nuestros padres y hermanos difuntos predecesores de nosotros y por todos los ortodoxos que aquí y en todo lugar descansan.

**Pueblo:** Señor, ten piedad. (tres veces)

**Diácono:** De nuevo suplicamos por la piedad, la vida, la paz, la salud, la salvación, la visitación, el perdón y la remisión de los pecados del siervo de Dios, Nombre, y de nuestros hermanos de este santo templo.

**Pueblo:** Señor, ten piedad. (tres veces)

**Diácono:** De nuevo suplicamos por los benefactores y bienhechores de este santo y venerable templo, por sus servidores y sus cantores, y por todo el presente que espera de Ti una abundante y rica piedad.

**Pueblo:** Señor, ten piedad. (tres veces)

**Sacerdote:** Porque eres Dios misericordioso que amas a los hombres y Te rendimos gloria a Ti, al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Pueblo:** Amén.

### **La Litania de los Catecúmenos**

**Diácono:** Rogad catecúmenos al Señor.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Fieles, rogad por los catecúmenos.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**Diácono:** A fin de que el Señor tenga piedad de ellos.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Para que les instruya en la Palabra de la Verdad.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Para que les revele el Evangelio de la Justicia.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Para que les una a su Santa Iglesia Católica y Apostólica.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Sálvalos, ten piedad de ellos, socórrelos y guárdalos, Dios, con tu gracia.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Catecúmenos, inclinad vuestras cabezas ante el Señor.

**Pueblo::** A Ti, Señor.

**Sacerdote:** Dios, Dios nuestro, Creador y Hacedor de todo, que quieres que todos los hombres se salven y vengan al conocimiento de la verdad, mira a tus siervos los catecúmenos y líbralos de su antiguo error y las asechanzas del Adversario. Llámalos a la vida eterna, iluminando sus almas y cuerpos, y contándolos entre tu rebaño espiritual, el cual lleva tu santo nombre.

A fin de que con nosotros ellos glorifiquen tu glorioso Y magnífico nombre, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Pueblo:** Amén.

**Y el sacerdote desdobla el antimencion.**

**Diácono:** Todos los catecúmenos, salid. Catecúmenos, salid. Todos los catecúmenos, salid. Que ningún catecúmeno permanezca. Todos los fieles, una y otra vez en paz al Señor roguemos

---

**Esta despedida se dice solamente hasta el miércoles de la cuarta semana de Cuaresma. Desde ese día, después que dice el sacerdote “A fin de que con nosotros ellos glorifiquen . . .” el diácono dice las peticiones siguientes:**

Todos los catecúmenos, salid. Catecúmenos, salid. Todos los que os preparáis para la Iluminación, acercaos. Orad, vosotros que os preparáis para la Iluminación.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Fieles, por los hermanos que se preparan para la Iluminación y por su salvación, al Señor roguemos.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Que el Señor Dios nuestro los confirme y los fortalezca.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Que los ilumine con la luz de la sabiduría y de la piedad.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Que les conceda en tiempo debido el lacro de la regeneración, el perdón de sus pecados, y la vestidura de la incorrupción.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Que los regenere por el agua y por el Espíritu.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Que les otorgue la perfección de la fe.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Que los cuente entre el número de su santo y escogido rebaño.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Sálvalos, ten piedad de ellos, socórrelos y guárdalos, Dios, por tu gracia.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Todos los que os preparáis para la Iluminación, inclinad vuestras cabezas ante el Señor.

**Sacerdote:** Revela, Maestro, tu rostro a los que se preparan para la Santa Iluminación y que anhelan arrojar de sí la impureza del pecado. Ilumina su conciencia. Asegúralos en la fe. Confírmalos en la esperanza. Perfecciónalos en el amor. Muéstralos honorables miembros de tu Cristo, que se dio como rescate por nuestras almas.

Porque tú eres nuestra Iluminación, y te damos gloria, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**Pueblo:** Amén.

**Diácono:** Todos los que os preparáis para la Iluminación, salid. Los que os preparáis para la Iluminación, salid. Todos los catecúmenos, salid. Que ningún catecúmeno permanezca. Todos los fieles, una y otra vez en paz al Señor roguemos.

**Pueblo:** Señor, ten piedad

**Diácono:** Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, Dios, con tu gracia.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Sabiduría.

**Sacerdote:** Dios, grande y digno de alabanza, que por la vivificante muerte de tu Cristo nos has trasladado de la corrupción a la incorruptibilidad, libra tú todos nuestros sentidos de las mortíferas pasiones, poniéndoles como buen guía nuestra razón interior. Apártese el ojo de toda mirada malévola. Sea el oído inaccesible a las palabras ociosas, y purifíquese la lengua de frases indecorosas. Limpia nuestros labios que te alaban, Señor, y haz que nuestras manos se aparten de malas obras; que obren sólo las que te agradan, fortificando nuestros miembros y nuestro entendimiento por tu gracia.

Porque te pertenecen toda gloria, honor y adoración, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**Pueblo:** Amén.

**Diácono:** Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

**Pueblo:** Señor, ten piedad

**Diácono:** Por la paz que de lo alto viene y por la salvación de nuestras almas, al Señor roguemos.

**Pueblo:** Señor, ten piedad

**Diácono:** Por la paz del mundo entero, por el bienestar de las santas Iglesias de Dios, y por la unión de todos, al Señor roguemos.

**Pueblo:** Señor, ten piedad

**Diácono:** Por esta santa Casa, y por todos los que en ella entran con fe, devoción y temor de Dios, al Señor roguemos).

**Pueblo:** Señor, ten piedad

**Diácono:** Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios, por tu gracia.

**Pueblo:** Señor, ten piedad

**Diácono:** Sabiduría.

**Sacerdote:** Maestro, santo y sumamente bueno, te imploramos a ti, rico en misericordia, que seas misericordioso con nosotros pecadores y que nos hagas dignos de recibir a tu Hijo unigénito y Dios nuestro, el Rey de la gloria. Pues, he aquí que su inmaculado Cuerpo y su vivificante Sangre entrando en la hora presente, van a ser puestos sobre esta mística mesa, escoltados invisiblemente por la multitud de ejércitos celestiales. Concédenos que los recibamos sin condenación a fin de que, iluminados por ellos los ojos del entendimiento, vengamos a ser hijos de la luz y del día.

Por el don de tu Cristo, con quien eres bendito junto con tu Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**Pueblo:** Amén.

**Pueblo (de rodillas):** Ahora las potestades de los cielos, con nosotros invisiblemente ofician, pues he aquí que entra el Rey de la Gloria. He aquí que es escoltado el místico sacrificio ya realizado.

Acerquémonos con fe y amor a fin de que lleguemos a ser partícipes de la vida eterna. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

**Mientras se canta esto, el diácono entra en el santuario por la puerta norte y abre las puertas santas. Luego incienso la santa mesa, la santa prótesis, y al**

sacerdote. Y juntos ante la santa mesa, dicen: Ahora, las potestades de los cielos... tres veces.

**Y habiendo hecho tres postraciones, van a la prótesis, y el sacerdote toma el aer, y lo pone sobre el hombro izquierdo del diácono, luego toma el santo discos con los Divinos Misterios en la mano derecha, y lo sostiene a la altura de la cabeza; y toma el cáliz que solo contiene vino con la izquierda y lo mantiene a la altura del pecho, sin elevarlo.**

El diácono, llevando el incensario y un cirio, va delante incensando frecuentemente. Salen por la puerta norte y **hacen la Entrada** como en la Liturgia de San Juan Crisóstomo, pero **sin decir nada**. Habiendo entrado, el sacerdote coloca los Misterios como de costumbre sobre la santa mesa, y quita los velos de los Dones y los cubre con el aer, sin decir nada. Pone los velos a un lado, e incienso los Dones.

Se cierran las puertas santas, se corre la cortina pero solo a medias. El diácono, tomando permiso del sacerdote, sale a su acostumbrado lugar y dice las peticiones siguientes:

**Diácono:** Completemos nuestra oración vespertina al Señor.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, oh Dios, por Tu gracia.

**Pueblo::** Señor, ten piedad.

**Diácono:** Que esta tarde sea perfecta, santa, pacífica y sin pecado, pidamos al Señor.

**Pueblo::** Concédelo, Señor.

**Diácono:** Un ángel de paz, guía fiel y custodio de nuestras almas y cuerpos, pidamos al Señor.

**Pueblo::** Concédelo, Señor.

**Diácono:** Perdón y remisión de nuestros pecados y ofensas, pidamos al Señor.

**Pueblo::** Concédelo, Señor.

**Diácono:** Cuanto es bueno y útil para nuestras almas y la paz del mundo, pidamos al Señor.

**Pueblo:** Concédelo, Señor.

**Diácono:** Que el tiempo restante de nuestra vida se concluya en paz y arrepentimiento, pidamos al Señor.

**Pueblo:** Concédelo, Señor.

**Diácono:** Un fin cristiano de nuestra vida, exento de dolor y de vergüenza, pacífico, y una buena defensa ante el terrible tribunal de Cristo, pidamos.

**Pueblo:** Concédelo, Señor.

**Diácono:** Conmemorando a la santísima, inmaculada, benditísima, gloriosa Soberana nuestra, la Teotokos y Siempre-Virgen María, con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Pueblo:** A Ti, Señor.

**Sacerdote:** Dios de inefables e invisibles misterios, en quien están los escondidos tesoros de la sabiduría y del conocimiento, que nos has manifestado el servicio de este ministerio y nos has puesto a nosotros pecadores, por tu gran amor a los hombres, para que te ofrezcamos dones y sacrificios por nuestros pecados y por las ignorancias del pueblo, Tú, Rey invisible, que haces cosas grandes e inescrutables, gloriosas y maravillosas, que no tienen número, mira sobre nosotros tus indignos siervos, que como si estuviéramos ante tu querúbico trono, estamos ante éste tu santo altar sobre el que reposa tu unigénito Hijo y nuestro Dios en los temibles misterios aquí presentes, y habiéndonos librado a nosotros y a todo tu pueblo fiel de impureza, santifica nuestras almas y cuerpos todos con la santificación indeleble, a fin de que participando con conciencia limpia, rostro sin rubor y corazón iluminado de estos divinos misterios santificados, y vivificados por ellos, seamos unidos a tu Cristo mismo, nuestro verdadero Dios, que ha dicho, El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él, a fin de que tu Verbo, Señor, habitando y morando en nosotros, vengamos a ser templo de tu Santísimo y Adorable Espíritu, redimidos de todo fraude diabólico, que actúe en nuestras obras, palabras o pensamientos, y alcancemos los bienes que nos han sido prometidos, con todos tus Santos, que siempre te han agradado.

Y concédenos, Maestro, que con confianza y sin condenación podamos atrevernos a llamarte Dios Padre celestial y a decirte:

### **El Padre Nuestro**

**Pueblo:** Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre, vénganos Tu reino, hágase Tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánoslo hoy, y perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del maligno.

**Sacerdote:** Porque Tuyo es el reino, el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Pueblo:** Amén.

**Pueblo:** Amén.

**Sacerdote:** Paz a todos.

**Pueblo:** Y a tu espíritu.

**Diácono:** Inclínemos nuestras cabezas ante el Señor.

**Pueblo:** A Ti, Señor.

**Sacerdote:** Tu que eres el único bueno y misericordioso, que moras en las alturas, y miras lo humilde, mira con mirada de misericordia sobre todo tu pueblo y guárdalo. Y haznos dignos de participar sin condenación de éstos tus vivificantes misterios, porque ante Ti hemos inclinado nuestras cabezas esperando de Ti tu rica misericordia.

Por la gracia y compasión y amor a los hombres de tu Hijo unigénito, con el cual eres bendito, juntamente con tu Santísimo Espíritu Bueno y Vivificador, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**Pueblo:** Amén.

**Sacerdote:** Atiende, Señor Jesucristo Dios nuestro, desde tu santa morada y desde el trono de la gloria de tu reino y ven a santificarnos, Tú que estás sentado con el Padre en lo alto, y que estás aquí con nosotros invisiblemente

presente. Y dignate concedernos, por tu poderosa mano, que se nos de tu immaculado Cuerpo y tu preciosa Sangre, y por nuestro medio, a todo tu pueblo.

**El sacerdote y el diácono hacen tres reverencias, diciendo:** Dios, purifícame a mí, pecador. *(tres veces)*.

**Los divinos Dones permanecen cubiertos. El sacerdote introduce la mano debajo del aer y toca el Vivificante Pan con mucha atención y temor.**

**Diácono:** Atendamos.

**Sacerdote:** Lo Santo Pre-sanctificado para los santos

**Pueblo:** Uno es Santo, Uno es el Señor, Jesucristo, en la gloria de Dios Padre. Amén.

**Luego se corre completamente la cortina y el sacerdote quita el aer y el asterisco de los santos Dones. El diácono entra en el santuario, y, poniéndose junto al sacerdote, dice:** Parte, señor, el Santo Pan.

**El sacerdote, partiéndolo en cuatro trozos con atención y con reverencia, dice:** Es partido y dividido el Cordero de Dios, partido, mas no dividido. Siempre comido y jamás consumido y santifica a los que de El participan.

**Pone una porción en el cáliz sin decir nada. Luego, el diácono vierte agua caliente en el cáliz, y se aparta sin decir nada.**

**Mientras tanto el Pueblo canta la Comunión:** Gustad y ved que el Señor es bueno. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

Sí se han leído la Epístola y el Evangelio de un Santo o del Templo se canta también la Comunión correspondiente.

**Sacerdote::** Acércate, diácono.

**Y el diácono se acerca haciendo una reverencia profunda y pidiendo perdón, y dice:** He aquí que me acerco a nuestro Rey inmortal y Dios.

**Y luego** Dame, Señor, el precioso y santo Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo para el perdón de mis pecados y para la vida eterna.

El sacerdote, tomando una porción de los santos Misterios, se la da al diácono, diciendo: A ti, **N.**, diácono, se te da el precioso y sagrado e inmaculado Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo para el perdón de tus pecados y para la vida eterna.

Y el diácono, le besa la mano y recibe los santos Dones y se aparta y se coloca detrás de la santa mesa, e inclinándose la cabeza, reza con el sacerdote:

Creo, Señor, y confieso que en verdad eres Cristo, el Hijo de Dios vivo, que has venido al mundo a salvar a los pecadores, de los que yo soy el primero. También creo que éste es tu mismo Cuerpo inmaculado y que ésta es tu misma preciosa Sangre. Por eso, te imploro, ten piedad de mí y perdona mis culpas voluntarias e involuntarias, las de palabra o de obra, a sabiendas o por ignorancia, y hazme digno de participar sin condenación de tus inmaculados misterios para el perdón de mis pecados y para la vida eterna.

En tu cena mística, Hijo de Dios, recíbeme hoy como participante, porque no revelaré tu misterio a tus enemigos, ni te daré un beso como Judas, sino que como el ladrón te confesaré: acuérdate de mí, Señor, en tu reino.

No sea motivo de mi juicio y mi condenación la comunión de tus santos misterios, Señor, sino de curación de mi alma y mi cuerpo. Amén.

Asimismo el sacerdote toma una porción de los santos Misterios y dice: El precioso y santísimo Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Dios y Salvador Jesucristo se me da a mí, **N.**, sacerdote, para el perdón de mis pecados y para la vida eterna.

Y así participan de los santos Misterios con temor y con toda atención.

El sacerdote, tomando la esponja, limpia sus manos, diciendo, Gloria a Ti, oh Dios, (tres veces)

**Y habiendo besado la esponja, la coloca a un lado. Y tomando el santo cáliz con el velo en las dos manos, bebe de él, sin decir nada.** Luego se enjuga la boca y cubre el santo cáliz con el velo, y lo pone sobre El Santo Altar Y habiendo tomado el antidoron, se lava las manos y los labios.

**Y el diácono no bebe del cáliz ahora, sino después de la Oración debajo del Ambón, luego de consumir las partes restantes de los santos misterios.**

Si el sacerdote celebra sin diácono, después de haber participado de los santos Misterios, no bebe del cáliz, ni toma el antidoron, sino que lo hace después de consumir los santos Misterios.

El diácono, tomando el santo discos, echa los santos Dones en el cáliz, y habiendo hecho tres reverencias, abre las puertas santas, y tomando del sacerdote el santo cáliz, volviéndose hacia el pueblo, dice: Con temor de Dios, fe y amor, acercaos.

**Pueblo:** Bendeciré al señor en todo tiempo, siempre estará su alabanza en mi boca.

Gustad el pan celestial y el cáliz de vida y ved que el Señor es bueno.

Aleluya. Aleluya. Aleluya.

**Sigue la comunión de los fieles**

Luego el sacerdote bendice diciendo: Salva, Dios, a tu pueblo y bendice tu heredad.

**Y , habiendo incensado los santos Dones, entrega el incensario al diácono, y tomando el santo discos, se lo da también al diácono, quien lo lleva a la altura de la cabeza, y mirando hacia las puertas santas sin decir nada, va a la mesa de la Prótesis y allí lo deposita. El sacerdote, habiendo hecho una reverencia, toma el santo cáliz, y volviéndose hacia el pueblo, dice secretamente:** Bendito sea nuestro Dios

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**Pueblo:** Amén.

**Lleva entonces el cáliz a la mesa de la Prótesis.**

**Pueblo:** Llénese nuestra boca de tu alabanza, Señor, para cantar tu gloria, porque nos has hecho dignos de participar de tus santos, inmortales y vivificadores Misterios. Consérvanos en tu santidad para que todo el día meditemos tu justicia. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

**Diácono:** Estemos de pie. Habiendo participado de los santos, divinos, inmaculados Misterios de Cristo, demos dignas gracias al Señor.

**Pueblo:** Señor ten piedad.

**Diácono:** Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, Dios, con tu gracia.

**Pueblo:** Señor ten piedad.

**Diácono:** Habiendo pedido que la noche entera sea perfecta, santa, pacífica y sin pecado, encomendémonos nosotros mismos, y unos a otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

**Pueblo:** A Ti, Señor.

**Sacerdote:** Dámoste gracias, Salvador Dios de todos, por todos los bienes que nos has concedido y por la comunión del santo Cuerpo y Sangre de tu Cristo, y te rogamos, Maestro, Amante de los hombres, guárdanos bajo el amparo de tus alas. Y concédenos hasta el último suspiro participar dignamente de tus santos Misterios, para iluminación del alma y del cuerpo y para herencia del reino de los cielos.

Porque Tú eres nuestra santificación y Te damos gloria, a Ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**Pueblo:** Amén.

**Sacerdote:** En paz salgamos.

**Pueblo:** En el nombre del Señor.

**Diácono:** Al Señor roguemos.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

### **La Oración debajo del Ambón**

**Sacerdote:** Señor omnipotente, que con sabiduría has formado la creación entera, que por tu inefable providencia y abundante bondad nos has conducido a estos venerados días para purificación de las almas y los cuerpos, para dominio de las pasiones, para esperanza de la resurrección, que en cuarenta días pusiste en las manos de tu siervo Moisés las tablas con caracteres divinamente grabadas, concédenos también a nosotros, Tú que eres bueno, pelear el buen combate, terminar el curso del ayuno, conservar íntegra la fe, quebrantar las

cabezas de los invisibles dragones, aparecer victoriosos sobre el pecado y llegar, sin condenación, a adorar también tu santa resurrección, porque es bendito y glorificado tu honorable y magnífico nombre, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**Pueblo:** Amén. Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y por siempre, (tres veces)

### **Salmo 33 (34)**

2 Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca;  
3 mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren.  
4 Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre.  
5 Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias.  
6 Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará.  
7 El afligido invocó al Señor, él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.  
8 El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.  
9 Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él.  
10 Todos sus santos, temed al Señor, porque nada les falta a los que lo temen;  
11 los ricos empobrecen y pasan hambre, los que buscan al Señor no carecen de nada.  
12 Venid, hijos, escuchadme: os instruiré en el temor del Señor.  
13 ¿Hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad?  
14 Guarda tu lengua del mal, tus labios de la falsedad;  
15 apártate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella.  
16 Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos escuchan sus gritos;  
17 pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria.  
18 Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias;  
19 el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos.  
20 Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor;  
21 él cuida de todos sus huesos, y ni uno solo se quebrará.  
22 La maldad da muerte al malvado, los que odian al justo serán castigados.  
23 El Señor redime a sus siervos, no será castigado quien se acoge a él.

**El sacerdote se dirige a la Santa Mesa. Hace el signo de la Cruz encima de la cabeza del diácono.**

**Oración dicha al Consumir los Santos Dones.**

**Sacerdote:** Señor Dios nuestro, que nos has traído a estos solemnes días y nos has hecho partícipes de tus terribles Misterios, únenos a tu espiritual rebaño, y

muéstranos herederos de tu reino, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.  
Amén.

**El Santo Miércoles el sacerdote repite la oración de San Efrén por la última vez.**

**Sacerdote:** La bendición del Señor sea con vosotros por su gracia y amor a los hombres, en todo tiempo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

**Pueblo:** Amén.

**Sacerdote:** Gloria a Ti, Cristo Dios, Esperanza nuestra, gloria a Ti.

**Pueblo:** Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

**Pueblo:** Señor, ten piedad. (tres veces )

**Pueblo:** Bendice.

**Sacerdote:** Que Cristo verdadero Dios nuestro, por las intercesiones de Su inmaculada Madre, y lo demás del día de la semana, de nuestro padre entre los santos, Gregorio Papa de Roma, el del Diálogo,, de san (nombre de los santos del día), y de todos los santos, tenga piedad de nosotros y nos salve, porque es bueno y ama a los hombres.

Esta despedida se da hasta la Semana Santa, en esta se usa la despedida propia: El que fue a su voluntaria Pasión por nuestra salvación, Cristo, verdadero Dios nuestro, etc.

Después de la despedida, se recitan las oraciones de acción de gracias como de costumbre.

# Los Stijos, los Proquimenos, y las Lecciones

## El Primer Miércoles

### Los Stijos con las estrofas

del Triodio

de José

Tono 8

**Stíjo:** Saca de prisión a mi alma, para confesar Tu Nombre.

Hermanos, si ayunamos corporalmente, ayunamos también espiritualmente, despojémonos de las ataduras de la injusticia, desatemos los nudos de los tratamientos violentos, rasgamos las actas usurpadoras; Demos pan a los hambrientos y refugio en nuestras casas a aquellos que están sin techo, para obtener de Cristo Dios la gran misericordia.

**Stíjo:** Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Hermanos, si ayunamos corporalmente, ayunamos también espiritualmente, despojémonos de las ataduras de la injusticia, desatemos los nudos de los tratamientos violentos, rasgamos las actas usurpadoras; Demos pan a los hambrientos y refugio en nuestras casas a aquellos que están sin techo, para obtener de Cristo Dios la gran misericordia.

**Stíjo:** Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Los santos son dignos de toda reverencia y alabanza, pues inclinaron sus cuellos ante las espadas, para Ti, Que con Tu Descenso inclinaste los cielos. Derramaron su sangre, Por Ti, Tú Que Te despojaste de Ti Mismo y llevaste la figura de un siervo. Y se humillaron hasta la muerte semejando Tu Humildad Pues por sus intercesiones, Oh Dios Compasivo, apiádate de nosotros según Tu Gran Misericordia.

de José

Tono 2

**Stíjo:** Estén Tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

¡Oh Apóstoles, testigos oculares de Dios! Cristo, Que en verdad es el Sol Racional de la Justicia, os ha enviado como luceros de relámpagos muy luminosos. Pues con la luz de vuestro anuncio divino aniquiló las tinieblas del error e iluminó a los detenidos firmemente en la oscuridad de la ignorancia.

Interceded ante Él, para que nos enviara, a nosotros también, la iluminación y la gran misericordia.

**Stíjo:** Si mirares a los pecados, Señor, ¿Quién, Oh Señor, podrá mantenerse? Empero hay perdón cerca de Ti, para que seas temido.

Cuando Elías brilló por el ayuno y se subió al carruaje de las virtudes, se elevaba hacia lo alto del cielo. Sedle, pues, competente, Oh alma miserable y ayuna para con toda malicia, envidia, querella y placeres de los deseos torrentes; Para escaparte de los difíciles y eternos dolores del infierno, exclamando a Cristo: “¡Oh Señor, Gloria a Ti!”.

de Teodoro

Tono 8

**Stíjo:** Esperé yo al Señor, esperó mi alma en Su Palabra. Mi alma espera en el Señor.

Os suplicamos a vosotros, Oh venerables luchadores por los Ortodoxos, intercedáis fervorosamente para el mundo, pues tenéis grandes favores con Cristo Dios nuestro; Y rogad por nosotros, Oh divinos apóstoles, para que atravesemos cómodamente el buen tiempo del Ayuno y recibiéramos la Gracia de la Trinidad Consustancial; Mas suplicad, Oh gloriosos y verdaderos predicadores, por nuestras almas.

del Menaio

**Stíjo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche. Espere Israel en el Señor

**Stíjo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

**Stíjo:** Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

**Stíjo:** Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

del Menaio si lo hay

Si no:

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

### Tono 1

¡Oh Júbilo de las huestes celestiales y fuerte socorro para los hombres sobre la tierra! Sálvanos, ¡Oh Madre de Dios Purísima! A nosotros, que en Ti nos refugiamos; Y que, después de Dios, en Ti hemos puesto nuestra esperanza.

### El Primer Proquímeno

#### Tono 5:

Tú, Señor, nos protegerás y nos guardarás de esta generación para siempre.  
(dos veces)

**Stijo:** Sálvame, oh Señor, porque se acabaron los misericordiosos; (porque se han acabado los fieles de entre los hijos de hombres).

Tú, Señor, nos protegerás y nos guardarás de esta generación para siempre.

### Lectura

#### Génesis (1:24-2:2)

24 Dijo todavía Dios: "Produzca la tierra animales vivientes de cada especie: bestias, sierpes y alimañas terrestres de cada especie." Y así fue.

25 Hizo Dios alimañas terrestres de cada especie, y las bestias de cada especie, y toda sierpe del suelo de cada especie. Y vio Dios estaba bien.

26 Y dijo Dios: "Hagamos al ser humano a nuestra imagen como semejanza\* nuestra; y manden en los peces del mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la alimaña terrestre, y en todas las sierpes que serpean por la tierra."

27 Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó; Macho y hembra los creó.

28 Y bendíjolos Dios, y díjoles Dios: "Sed fecundos y multiplicaos, y henchid la tierra, y sometedla, mandad en los peces del mar y a las aves de los cielos y en todo animal que serpea sobre la tierra.

29 Dijo Dios: “Ved que os he dado toda hierba de semilla que existe sobre la haz de toda la tierra, así como todo árbol que lleva fruto de semilla; Para vosotros será de alimento.

30 Y a todo animal terrestre, ave de los cielos y a toda sierpe de sobre la tierra, animales de vida, toda la hierba verde les doy de alimento.” Y así fue. 31Vio Dios cuanto había hecho; y todo estaba muy bien. Y atardeció y amaneció: Día sexto.

1 Concluyéronse, pues, los cielos y la tierra, y todo su aparato.

2 Y dio por concluido Dios en el séptimo día la labor que había hecho; Y cesó en el día séptimo de toda la labor que hiciera.

3 Y bendijo al día séptimo y le santificó; Porque en él cesó Dios de toda la obra creadora que Dios había hecho

## **El Segundo Proquímico,**

### **Tono 6**

Mira y óyeme, oh Señor Dios mío. (dos veces)

**Stijo:** ¿Hasta cuándo, Señor? ¿Me olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?

Mira y óyeme, oh Señor Dios mío.

### **Proverbios (2:1-22)**

1 Hijo mío, si das acogida a mis palabras y guardas en tu memoria mis mandatos,

2 Prestando tu oído a la sabiduría, inclinando tu corazón a la prudencia.

3 Si invocas a la inteligencia, y llamas a voces a la prudencia;

4 Si la buscas como la plata y como un tesoro la rebuscas,

5 Entonces entenderás el temor del Señor y la ciencia de Dios encontrarás.

6 Porque el Señor es el que da la sabiduría, de su boca nacen la ciencia y la prudencia.

7 Reserva el éxito para los rectos, es escudo para quienes proceden con entereza;

8 Vigila las sendas de la equidad de los justos, y guarda el camino de sus amigos.

9 Entonces entenderás la justicia, la equidad y la rectitud: Todos los senderos del bien.

10 Cuando entre la sabiduría en tu corazón, y la ciencia sea dulce para tu alma,

11 Velará sobre ti la reflexión y la prudencia te guardará,

12 Apartándote del mal camino, del hombre que propone planes Perversos,

13 De los que abandonan el recto sendero, par ir por caminos tenebrosos;

14 De los que gozan en hacer el mal, se regocijan en la perversidad;

15 Cuyos senderos son tortuosos, y sus sendas llenas de revueltas.

16 Ella te apartará de mujer ajena, de la extraña de palabras melosas;

17 Que ha dejado al amigo de su juventud, y ha olvidado la alianza de Su Dios;

18 Su casa está inclinada hacia la muerte, hacia las sombras sus tortuosos senderos.

19 Nadie que entre por ella volverá, no alcanzará las sendas de la vida.

20 Por eso has de ir por el camino de los buenos, seguirás las sendas de los justos.

21 Porque los rectos habitarán la tierra, y los íntegros se mantendrán en ella.

22 Pero los malos serán cercenados de la tierra, se arrancarán de ella a los desleales.

## **El Primer Viernes**

### **Los Stijos con las estrofas**

del Triodio

de San José

Tono 5

**Stijo:** Saca de prisión a mi alma, \* para confesar Tu Nombre.

¡Venid, oh fieles! Realicemos las obras de Dios en la luz. Caminemos honestamente como en el día. Deshagámonos de las acusaciones injustas contra nuestro prójimo, para que no pongamos tropiezos en su camino. Dejemos a un lado los placeres de la carne, para que aumentemos los dones para nuestras almas. Demos pan a los necesitados. Acerquémonos a Cristo en arrepentimiento y digamos: “¡Dios nuestro, ten piedad de nosotros!”

**Stijo:** Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

¡Venid, oh fieles! Realicemos las obras de Dios en la luz. Caminemos honestamente como en el día. Deshagámonos de las acusaciones injustas contra nuestro prójimo, para que no pongamos tropiezos en su camino. Dejemos a un lado los placeres de la carne, para que aumentemos los dones para nuestras almas. Demos pan a los necesitados. Acerquémonos a Cristo en arrepentimiento y digamos: “¡Dios nuestro, ten piedad de nosotros!”

**del Triodio**

**a los Mártires**

**Tono 5**

**Stijo:** Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

**Stijo:** Estén Tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

**Stijo:** Si mirares a los pecados, Señor, ¿Quién, Oh Señor, podrá mantenerse? Empero hay perdón cerca de Ti, para que seas temido.

**Stijo:** Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

**a San Teodoro el Recluta:**

**Tono 2**

**Stijo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Venid, amadores de los mártires: ¡Celebremos y regocijemos en espíritu! Hoy el mártir Teodoro ofrece un banquete místico, alegrándonos en la fiesta para

que podamos cantarle: ¡Alégrate, portador invencible del sufrimiento, vencedor de los torturadores! ¡Alégrate, porque entregaste tu cuerpo al tormento por Cristo Dios! ¡Alégrate, porque por muchas pruebas te revelaste como un verdadero soldado del ejército celestial! ¡Oh ornato de los mártires, ruega por nuestras almas!

**Stijo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tú extiendes la gracia divinamente concedida de tus milagros a todos los que corren hacia ti con fe, oh mártir Teodoro. Por lo cual te alabamos con cánticos: Liberas a los cautivos, sanas a los enfermos, recompensas a los pobres, y salvas a los que se ahogan. Tú intercedes por todos los que honran tu sagrada memoria. Ruega a Cristo que conceda gran misericordia también a nosotros que alabamos tus sufrimientos, ¡oh santo mártir!

**Stijo:** Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los seres.

Tú fuiste revelado como el mayor regalo de Dios, ¡Oh mártir Teodoro! Incluso después de tu fin, concedes ayuda a los que corren hacia ti. Cuando la viuda vino a tu templo llorando, Tú apareciste en misericordia y devolviste a su hijo que había sido llevado cautivo por soldados extranjeros. Oh tú que no cesas de hacer maravillas: ruega a Cristo Dios que nuestras almas se salven.

**Stijo:** Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Te honro como el verdadero regalo de Dios, ¡Oh, tres veces bendito Teodoro! Porque tú te revelaste como un cirio inagotable de la luz divina: que iluminaste toda la creación con tus sufrimientos. Más poderoso que el fuego, tú apagas las llamas de, y aplastas la cabeza de, la serpiente malvada. Cuando fuiste a tu sufrimiento, Cristo colocó una corona sobre tu divina cabeza, ya que ahora tienes gran confianza delante de Dios, oh mártir, fervientemente ora por nuestras almas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

## Tono 2

El diablo usó al apóstata como un vaso del mal llenándolo con el pensamiento inmundo de contaminar la comida del pueblo que ayunaba. Pero venciste su astucia con razonamientos más sabios: apareciendo al Arzobispo en un sueño, y revelándole la perversa trama. Por esto te damos gracias, oh mártir Teodoro, y te honramos como ayudante y libertador. Todos los años recordamos este milagro en esta temporada. Por tus intercesiones ante Dios, ¡que seamos librados de las maquinaciones del maligno!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Triodio

**Entrada**

**El Primer Proquimeno**

Tono 5

El Señor te oiga en el día de la aflicción.

**Stijo:** ¡El nombre del Dios de Jacob te defienda!

El Señor te oiga en el día de la aflicción.

**Lectura**

Génesis (2:20 - 3:20)

20 El hombre puso nombres a todos los ganados, a las aves del cielo y a todos los animales del campo, mas para el hombre no encontró una ayuda adecuada.

21 Entonces el Señor Dios hizo caer un profundo sueño sobre el hombre; El cual se durmió. Y le quitó una de las costillas, rellenando el vacío con carne.

22 De la costilla que el Señor Dios había tomado del hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre.

23 Entonces éste exclamó. Esta vez sí que es hueso de mis huesos, y carne de mi carne. Ésta será llamada mujer, porque del varón ha sido tomada.

24 Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne.

25 Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, pero no se avergonzaban uno del otro.

1 La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que el Señor Dios había hecho. Y dijo a la mujer: “¿Cómo es que Dios os ha dicho: No comáis de ninguno de los árboles del jardín?

2 Respondió la mujer a la serpiente: “Podemos comer del fruto de los árboles del jardín.

3 Mas del fruto del árbol que está en medio del jardín, ha dicho Dios: “No comáis de él, ni le toquéis, es pena de muerte.

4 Replicó la serpiente a la mujer: “De ninguna manera moriréis.

5 Dios sabe muy bien que el día en que comiereis de él, se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal.”

6 Y como viese la mujer que el árbol era bueno para comer, apetecible a la vista y excelente para lograr sabiduría, tomó de su fruto y comió, y dio también a su marido, que igualmente comió.

7 Entonces se les abrieron a entrambos los ojos, y se dieron cuenta que estaban desnudos; Y cosiendo hojas de higuera se hicieron unos ceñidores.

8 Oyeron luego el ruido de los pasos del Señor Dios que se paseaba en el jardín a la hora de la brisa, y el hombre y su mujer se ocultaban de la vista del Señor Dios por entre los árboles del jardín.

9 El Señor Dios llamó al hombre y le dijo: “¿Dónde estás?”.

10 Éste contestó: “Te oí andar por el jardín y tuve miedo, porque estoy desnudo; Por eso me escondí.”

11 Él replicó: “¿Quién te ha hecho ver que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?”

12 Dijo el hombre: “La mujer que me diste por compañera, me dio del árbol y comí.”

13 Dijo, pues, el Señor Dios a la mujer: “¿Por qué lo has hecho?” Y contestó la mujer: “La serpiente me sedujo, y comí.”

14 Entonces el Señor Dios dijo a la serpiente: “Por haber hecho esto, maldita seas entre todas las bestias y entre todos los animales del campo. andarás arrastrando Sobre tu vientre caminarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.

15 Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: Él te pisará la cabeza, mientras acechas tú su calcañar.”

16 A la mujer le dijo: “Tantas haré tus fatigas cuantos sean tus embarazos; Con dolor parirás los hijos. Hacia tu marido irá tu apetencia, y él te dominará.

17 Al hombre le dijo: “Por haber escuchado la voz de tu mujer, y comido del árbol del que Yo te había prohibido comer, maldito sea la suelo por tu causa; Con fatigas sacarás de él el alimento todos los días de tu vida.

18 Espinas y abrojos te producirá, y comerás la hierba del campo.

19 Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste formado; Porque eres polvo, y al polvo tornarás.”

20 El hombre llamó a su mujer “Eva”, por ser ella la madre de todos los vivientes

## **El Segundo Proquimeno**

### **Tono 6**

Ensálzate, oh Señor, con tu fortaleza. Cantaremos y alabaremos tu poderío.

**Stijo:** Se alegrará el rey en tu fortaleza, oh Señor.

Ensálzate, oh Señor, con tu fortaleza. Cantaremos y alabaremos tu poderío.

## **Proverbios (3:9-34)**

19 Con la sabiduría fundó el Señor la tierra; Consolidó los cielos con inteligencia.

20 Con Su ciencia se abrieron lo océanos, y las nubes destilan el rocío.

21 Hijo mío, guarda la prudencia y la reflexión, no se aparten nunca de tus ojos;

22 Serán vida para tu alma, Y adorno para tu cuello.

23 Así irás tranquilo por tu camino, y no tropezará tu pie.

24 No tendrás miedo al acostarte, una vez acostado, será dulce tu sueño.

25 No temerás el espanto repentino, ni cuando llegue la tormenta de los malos,

26 Porque el Señor será tu tranquilidad, y guardará tu pie de caer en el cepo.

27 No niegues un favor a quien es debido, si en tu mano está el hacerlo.

28 No digas a tu prójimo: “Vete y vuelve, mañana te daré”, si tienes algo en tu poder.

29 No trames mal contra tu prójimo, cuando se sienta confiado junto a ti.

30 No te querelles contra nadie sin motivo, si no te ha hecho ningún mal.

31 No envidies al hombre violento, ni elijas ninguno de sus caminos.

32 Porque el Señor abomina a los perversos, pero su intimidad la tiene con los rectos.

33 La maldición del Señor en la casa del malvado; En cambio bendice la mansión del justo.

34 Con los arrogantes es también arrogante, otorga su favor a los pobres

## El Segundo Miércoles

### Los Stijos con las estrofas

del Triodio

de José

Tono 8

**Stijo:** Saca de prisión a mi alma, para confesar Tu Nombre.

Hermanos, al abrazar el afán del ayuno espiritual, no dejemos salir engaño de nuestras lenguas y no pongamos, con las dudas, tropiezo a nuestro hermano; Pero, alumbremos, con el arrepentimiento, la lámpara del alma, y con las lágrimas exclamemos a Cristo: “Perdona nuestras faltas como eres Amante de la Humanidad.

**Stijo:** Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Hermanos, al abrazar el afán del ayuno espiritual, no dejemos salir engaño de nuestras lenguas y no pongamos, con las dudas, tropiezo a nuestro hermano; Pero, alumbremos, con el arrepentimiento, la lámpara del alma, y con las lágrimas exclamemos a Cristo: “Perdona nuestras faltas como eres Amante de la Humanidad.

a los mártires

**Stijo:** Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

La tierra no os ocultó, sino el cielo os recibió y el paraíso os abrió sus puertas, en donde estáis gozando del Madero de la Vida, Oh mártires alabadísimos. Interceded, pues a Cristo Dios, que otorgue a nuestras almas la paz y la gran misericordia.

de José

Tono 3

**Stijo:** Estén Tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Haznos dignos, por las intercesiones de los apóstoles divinos, de concluir bien el tiempo del ayuno, con conciencia humilde; Para que, siendo salvados, Te

adoremos todos, porque eres Bondadoso y Compasivo. Oh Señor, se revistieron del escudo

**Stíjo:** Si mirares a los pecados, Señor, ¿Quién, Oh Señor, podrá mantenerse? Empero hay perdón cerca de Ti, para que seas temido.

Tu venida es majestuosa y temible, ¡Oh Señor! Pues, en ella, te sentarás para realizar el juicio justo. No me juzgues entonces, a mí aniquilado, sino perdóname, por las súplicas bien aceptadas de Tus apóstoles.

de Teodoro

Tono 6

**Stíjo:** Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh astros luminosos para los terrenales, que enriquecisteis al mundo con los tesoros del conocimiento de la sabiduría absoluta de nuestro Dios; liberadnos de las tentaciones y tristezas, por vuestras mediaciones santas, ¡Oh apóstoles de Cristo! A nosotros que os alabamos; Mas, hacednos atravesar el tiempo del ayuno, guiando y llevando nuestra vida en paz y coraje; Para que, llegando a la Pasión de Cristo con complacencia buena, con fervor ofrezcamos las alabanzas a nuestro Dios.

del Menaio

**Stíjo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche. Espere Israel en el Señor

**Stíjo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

**Stíjo:** Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

**Stíjo:** Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

del Menaio si lo hay

Si no

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres la alegría de los ángeles, Gloria de los hombres y Esperanza de los fieles, ¡Oh Exenta de toda mancha y Socorro nuestro! A Ti acudimos y hacia Ti exclamamos, para que todos seamos salvos de los dardos del enemigo y de todo apuro; Nosotros que te alabamos ¡Oh Novia de Dios!

## El Primer Proquímemo

### Tono 6.

Alegraos en el Señor y regocijaos, oh justos. (dos veces)

**Stijo:** Bienaventurado aquel cuyas iniquidades son perdonadas y cubiertos sus pecados.

Alegraos en el Señor y regocijaos, oh justos.

## Lectura

### Génesis (4:16-26)

16 Caín salió de la presencia del Señor, y se estableció en el país de Nod, al oriente de Edén.

17 Conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Henoc.

Estaba construyendo una ciudad, y la llamó Henoc como el nombre de su hijo.

18 A Henoc le nació Irad, e Irad engendró a Mejuyael, Mejuyael engendró a Metusael, y Metusael engendró a Lámek.

19 Lámek tomó dos mujeres; La primera llamada Adá, y la segunda Sil-lá.

20 Y Ada dio a luz a Yabal, el cual vino a ser padre de los que habitan en tiendas, y crían ganado.

21 El nombre de su hermano era Yubal, padre de cuantos tocan la cítara y la flauta.

22 Sil-lá por su parte engendró a Túbal-Caín, padre de todos los forjadores de cobre y de hierro. Hermana de Túbal-Caín, fue Naamá.

23 Y dijo Lámek a sus mujeres: “Adá, y Sil-lá, oíd mi voz; Mujeres de Lámek, escuchad mi palabra: Yo maté a un hombre por una herida que me hizo; Y a un muchacho por un cardenal que recibí:

24 Caín será vengado siete veces, mas Lámek lo será setenta veces siete.”

25 Adán conoció otra vez a su mujer, y ella dió a luz un hijo, al que puso por nombre Set, diciendo: “Dios me ha otorgado otro descendiente en lugar de Abel, porque le mató Caín.”

26 También a Set le nació un hijo, al que puso por nombre su nombre Enós. Este fue el primero en invocar el nombre del señor.

## El Segundo Proquímeno

### Tono 1

Venga tu misericordia, oh Señor, sobre nosotros, que esperamos en Ti. (dos veces)

**Stijo:** Alegraos en el Señor, oh justos. A los rectos corresponde la alabanza.

Venga tu misericordia, oh Señor, sobre nosotros, que esperamos en Ti.

### Proverbios (5:15-6:3)

15 Hijo mío: Bebe el agua de tu cisterna, la que brota de tu pozo.

16 ¿Se van a desbordar por fuera tus arroyos, las corrientes de agua por las plazas?

17 Que sean para ti solo, no para que las beban contigo los extraños.

18 Sea tu fuente bendita; Gózate con la mujer de tu mocedad.

19 Cierva amable, graciosa gacela; Embriáguete en todo tiempo sus amores, su amor te apasione para siempre.

20 ¿Por qué apasionarte, hijo mío, de una ajena, abrazar el seno de una extraña?

21 Pues los caminos del hombre están en la presencia del Señor, Él vigila todos sus senderos.

22 El malvado será presa de sus propias maldades; Con los lazos de su pecado se le capturará.

23 Morirá por su falta de instrucción, por su gran necedad se perderá.

1 Si has salido, hijo mío, fiador de tu amigo, si has chocado tu mano con un extraño;

2 Si te han obligado con las palabras de tu boca, si de la palabra de tu boca te has dejado prender;

3 Haz lo que te aconsejo, hijo mío, para quedar libre.

## **El Segundo Viernes**

### **Los Stijos con las estrofas**

del Triodio

de José

Tono 7

**Stíjo:** Saca de prisión a mi alma, para confesar Tu Nombre.

Ahora es el tiempo aceptable, ahora es el día de salvación. Conforme a la multitud de Tus misericordias visita mi alma, y líbrame del peso de mis transgresiones, porque sólo Tú amas a la humanidad.

**Stíjo:** Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Ahora es el tiempo aceptable, ahora es el día de salvación. Conforme a la multitud de Tus misericordias visita mi alma, y líbrame del peso de mis transgresiones, porque sólo Tú amas a la humanidad.

del Triodio

a los Mártires

Tono 7

**Stíjo:** Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

**Stíjo:** Estén Tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

**Stíjo:** Si mirares a los pecados, Señor, ¿Quién, Oh Señor, podrá mantenerse? Empero hay perdón cerca de Ti, para que seas temido.

**Stíjo:** Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

**del Menaio**

**Stíjo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche. Espere Israel en el Señor

**Stíjo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

**Stíjo:** Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádllo, todos los pueblos.

**Stíjo:** Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

**a los Muertos del Triodio**

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotoquio del Triodio**

**El Primer Proquimeno**

**Tono 4**

Que Tu misericordia y Tu verdad me ayuden continuamente. **(dos veces)**

**Stíjo:** Con paciencia esperé pacientemente al Señor, y Él estuvo atento a mí, y escuchó mi súplica.

Que Tu misericordia y Tu verdad me ayuden continuamente.

**Lectura**

**Génesis (5:32-6:8)**

32 Era Noé de quinientos años, cuando engendró a Sem, a Cam y a Jafet.

1 Cuando la humanidad comenzó a multiplicarse sobre la faz de la tierra y les nacieron hijas;

2 Viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres les venían bien, y tomaron por mujeres a las que preferían de entre todas ellas.

3 Entonces dijo el Señor: “No permanecerá para siempre mi espíritu en el hombre, porque no es más que carne; Que sus días sean ciento y veinte años.”

4 Los Nefilim (gigantes) existían en la tierra en aquel entonces (y también después), cuando los hijos de Dios se unían a las hijas de los hombres, y ellas les daban hijos; Estos fueron los héroes de la antigüedad, hombres famosos.

5 Viendo el Señor que la maldad del hombre cundía en la tierra, y que todos los pensamientos que ideaba su corazón eran puro mal de continuo solamente el mal;

6 Le pesó al Señor de haber hecho al hombre en la tierra, y se indignó en su corazón.

7 Y dijo El Señor: “Voy a exterminar de sobre la faz del suelo al hombre que he criado, desde el hombre hasta los ganados, las serpientes y las aves del cielo-- porque me pesa haberlos hecho.”

8 Pero Noé halló gracia a los ojos del Señor

## **El Segundo Proquimeno**

### **Tono 6**

Dije, Señor, ten piedad de mí: sana mi alma, porque he pecado contra ti. **(dos veces)**

**Stijo:** Bienaventurado el hombre que tiene entendimiento para el pobre y el mendigo.

Dije, Señor, ten piedad de mí: sana mi alma, porque he pecado contra ti.

## **Proverbios (6:20-7:1)**

20 Guarda, hijo mío, el mandato de tu padre, Y no desprecies la lección de tu Madre.

21 Tenlos atados siempre a tu corazón, Enlázalos a tu cuello;

22 En tus pasos ellos serán tu guía; cuando te acuestes, velarán por ti; Conversarán contigo al despertar.

- 23 Porque el mandato es una lámpara, y la lección una luz; Camino de vida los reproches y la instrucción;
- 24 Para librarte de la mujer perversa, de la lengua suave de la extraña.
- 25 No codicies su hermosura en tu corazón; No te cautive con sus párpados;
- 26 Porque un mendrugo de pan basta a la prostituta, pero la casada va a la caza de una vida preciosa.
- 27 ¿Puede uno meter fuego en su regazo sin que le ardan los vestidos?
- 28 ¿Puede uno Andar sobre las brasas sin que le quemem los pies?
- 29 Así le pasa al que se llega a la mujer del prójimo; No saldrá ileso ninguno que la toque.
- 30 No se desprecia al ladrón cuando roba para llenar su estómago, porque tiene hambre;
- 31 Mas, si le sorprenden, paga el séptuplo, tiene que dar todos los bienes de su casa.
- 32 Pero el que hace adular a una mujer, es un mentecato; Un suicida es el que lo hace.
- 33 Encontrará golpes y deshonra y su vergüenza no se borrará.
- 34 Porque los celos enfurecen al marido, y no tendrá piedad el día de la venganza.
- 35 No hará caso de compensación alguna; Aunque prodigues regalos, no aceptará.
- 1 Guarda, hijo mío, mis palabras, conserva como un tesoro mis mandatos.
- 2 Guarda mis mandamientos, y vivirás; Sea mi lección ley como la niña de tus ojos. Honra, hijo mío a Tu Señor, Él te enseñará, y no temerás ninguno otro que Él.

### **El Tercer Miércoles**

#### **Los Stijos con las estrofas**

del Triodio

de José

## Tono 4

**Stíjo:** Saca de prisión a mi alma, para confesar Tu Nombre.

Cuando derroché con negligencia la riqueza de mi padre, me quedé pobre y habité la ciudad de los malvados. Mas con bestialidad sobrepasé las bestias irracionales, despojándome de toda gracia divina. Vuelvo pues ahora, suplicándole: “¡Oh Padre Compasivo y Misericordioso! ¡He pecado! Recíbeme, pues, Oh Dios, como penitente, y ten piedad de mí.”

**Stíjo:** Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Cuando derroché con negligencia la riqueza de mi padre, me quedé pobre y habité la ciudad de los malvados. Mas con bestialidad sobrepasé las bestias irracionales, despojándome de toda gracia divina. Vuelvo pues ahora, suplicándole: “¡Oh Padre Compasivo y Misericordioso! ¡He pecado! Recíbeme, pues, Oh Dios, como penitente, y ten piedad de mí.”

## a los Mártires

**Stíjo:** Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

¡Oh Mártires del Señor! Como ofrendas vivas, como holocausto humano y víctimas perfectas, fuisteis ofrecidos a Dios. Conocisteis a Dios, así como fuisteis reconocidos por Él; Oh ovejas cuyo corral no está atacado por los lobos; Interceded por nosotros, para que podamos pastorear junto a vosotros en las praderas del descanso.

de José

## Tono 6

**Stíjo:** Estén Tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

¡Oh apóstoles, testigos oculares de Dios! Que os manifestasteis como rayos del Sol Racional; Rogad por la iluminación de nuestras almas y liberadnos de las tinieblas oscuras de las pasiones. Mas interceded por nosotros, a fin que llegáramos a contemplar el día de la salvación. Y purificad, con vuestras plegarias y súplicas, a nuestros corazones heridos por el maligno engañador. Para que, siendo salvados, os veneráramos siempre, a vosotros, que por la advertencia llena de sabiduría, salvasteis al mundo.

**Stíjo:** Si mirares a los pecados, Señor, ¿Quién, Oh Señor, podrá mantenerse? Empero hay perdón cerca de Ti, para que seas temido.

He viajado al país de las malicias, yo pródigo, y malgastado la riqueza que Tú me has dado, ¡Oh Padre Compasivo! Por tanto sufro del hambre para con las obras buenas; Y he aquí, estoy revestido de la vergüenza y la desobediencia,

siendo despojado de la gracia divina. Y al conocer la grandeza de Tu Beneficencia, a Ti exclamo: “¡He pecado! Acéptame, pues, como uno de Tus jornaleros, por las súplicas de Tus apóstoles que te han servido y amado, Oh Cristo Compasivo.”

de Teodoro

Tono 6

**Stíjo:** Esperé yo al Señor, esperó mi alma en Su Palabra. Mi alma espera en el Señor.

¡Oh apóstoles del Salvador! Astros del universo, sus maestros, libertadores y benevolentes; Que como los cielos, siendo adornados con las estrellas de los milagros y las maravillas de las curaciones, anunciáis la Gloria de Dios; Ofreced, sin cesar, las súplicas al Señor, para que aceptara nuestras oraciones como rico perfume, haciéndonos dignos de contemplar y abrazar con temor y veneración la Vivificadora Cruz, Que al adorarla, a Ti suplicamos, Oh Salvador, concédenos Tus Misericordias como eres Amante de la humanidad.

del Menaio

**Stíjo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche. Espere Israel en el Señor

**Stíjo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

**Stíjo:** Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

**Stíjo:** Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

del Menaio si lo hay

Si no

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Salve, Oh Inmaculada! Orgullo de los profetas divinos. ¡Salve, Oh Cámara nupcial del Señor! ¡Salve, Oh Nube luminosa! ¡Salve, Oh Purísima Madre

Bendita! ¡Salve, Oh Amparo y Regocijo del mundo! ¡Salve, Oh Victoria de los gobernantes de la recta fe!

## El Primer Proquímemo

### Tono 4

En la misericordia de Dios confío siempre, y .por los siglos de los siglos. (dos veces)

**Stijo:** ¿Por qué te glorias de tu maldad, oh poderoso? La misericordia de Dios es permanente.

En la misericordia de Dios confío siempre, y .por los siglos de los siglos.

## Lectura

### Génesis (7: 6-9)

6 Noé contaba seiscientos años cuando acaeció el diluvio, las aguas, sobre la tierra.

7 Noé entró en el arca, y con sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos, para salvarse de las aguas del diluvio.

(De los animales puros, y de los animales que no son puros, y de las aves, y de todo lo que serpea por el suelo,

9 sendas parejas de cada especie entraron con Noé en el arca, machos y hembras, como había mandado Dios a Noé

## El Segundo Proquímemo

### Tono 8

Cuando acabe Dios la cautividad de su pueblo, regocijará Jacob y se alegra Israel. (dos veces)

**Stijo:** Dijo el necio en su corazón: no hay Dios.

Cuando acabe Dios la cautividad de su pueblo, regocijará Jacob y se alegra Israel.

### Proverbios (9:12-18)

12 Hijo mio: Si te haces sabio, te haces para tu provecho, y si arrogante, tú solo lo tendrás que pagar. (El hijo educado será sabio, y tomará al insensato por siervo. Él que se inclina hacia la mentira, éste pastoreará aires y perseguirá las aves voladoras. Porque se alejó del camino de su campo y erró en labrarlo; mas anda en un desierto sin agua y entrará en tierra que se prolongó su sequedad, pues con sus manos juntará escasos de sus frutos)

13 La mujer necia es alborotada, todo simpleza, no sabe nada. (está con necesidad de pan y no conoce la vergüenza)

14 Se sienta a la puerta de su casa, sobre un trono, en las colinas de la ciudad,

15 Para llamar a los que pasan por el camino, a los que van derechos por sus sendas;

16 "Si alguno es simple, véngase acá" y al falta de juicio le dice:

17"Son dulces las aguas robadas y el pan a escondidas es sabroso".

18 No sabe el hombre que allí moran las sombras; sus invitados van a los valles del Seol. (Pero, tú, hijo mío, aléjate de ella y no dejes que tus ojos la miren, así evitarás beber aguas extrañas y pasar un río extranjero. Aléjate de las aguas extrañas y no bebas de una fuente que no es la tuya; Vivirás pues largos días y se aumentarán los años de tu vida.)

## **El Tercer Viernes**

### **Los Stijos con las estrofas**

del Triodio

Tono 7

de José

**Stijo:** Saca de prisión a mi alma, para confesar Tu Nombre.

Como el hijo pródigo, me he alejado de Tu Gracia, Oh Señor y he gastado la riqueza de Tu Bondad; Pues a Ti acudo, Oh Compasivo, exclamando: "¡Oh Dios, he pecado, ten piedad de Mí!"

**Stijo:** Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Como el hijo pródigo, me he alejado de Tu Gracia, Oh Señor y he gastado la riqueza de Tu Bondad; Pues a Ti acudo, Oh Compasivo, exclamando: "¡Oh Dios, he pecado, ten piedad de Mí!"

del Triodio

a los Mártires

Tono 7

**Stíjo:** Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

**Stíjo:** Estén Tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

**Stíjo:** Si mirares a los pecados, Señor, ¿Quién, Oh Señor, podrá mantenerse? Empero hay perdón cerca de Ti, para que seas temido.

**Stíjo:** Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

del Menaio

**Stíjo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche. Espere Israel en el Señor

**Stíjo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

**Stíjo:** Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

**Stíjo:** Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

a los Muertos del Triodio

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Triodio

## El Primer Proquímemo

### Tono 4

Danos socorro contra el enemigo, que vana es la salvación de los hombres. (dos veces)

**Stijo:** Oh Dios, tú nos has desechado, nos disipaste y con todo has tenido indulgencia con nosotros.

Danos socorro contra el enemigo, que vana es la salvación de los hombres.

### Lectura

#### Génesis (8:4-21)

4 Y en el mes séptimo, el días diecisiete del mes varó el arca sobre los montes de Ararat.

5 Las aguas siguieron menguando paulatinamente hasta el mes décimo, y el día primero del décimo mes, asomaron las cumbres de los montes.

6 Al cabo de cuarenta días, abrió Noé la ventana que había hecho en el arca,

7 Y soltó al cuervo, el cual estuvo saliendo, y retornando hasta que se secaron las aguas sobre la tierra.

8 Después soltó a la paloma, para ver si habían menguado ya las aguas de la superficie terrestre.

9 La paloma, no hallando donde posar el pie tornó donde él, al arca, porque aún había agua sobre la superficie de la tierra; Y alargando él su mano, la asió y metióla consigo en el arca.

10 Aún esperó otros siete días, y volvió a soltar la paloma fuera del arca.

11 La paloma vino al atardecer: y he aquí que traía en el pico un ramo verde de oliva , por donde conoció Noé que habían desminuido las aguas de encima de la tierra.

12 Aún esperó otros siete días, y soltó la paloma, que ya no volvió donde él.

13 El años seiscientos uno de la vida de Noé, el día primero del primer mes, se secaron las aguas de encima de la tierra. Noé retiró la cubierta del arca, miró, y he aquí que estaba seca la superficie de la tierra.

14 En el segundo mes, el día veintisiete días del mes, quedó seca la tierra.

15 Habló entonces Dios a Noé en estos términos:

16 “Sal del arca tú, y contigo tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos.

17 Saca contigo todos los animales de toda especie que te acompañan, aves, ganados y todas las sierpes que reptan sobre la tierra. Que pululen sobre la tierra y sean fecundos y se multipliquen sobre la tierra.”

18 Salió, pues, Noé, y con él sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos.

19 Todos los animales, todos los ganados, todas las aves, y todas las sierpes que reptan sobre la tierra, salieron por familias del arca.

20 Noé construyó un altar al Señor y tomando de todos los animales puros y de todas las aves puras, ofreció holocausto en el altar.

21 Y aspiró el Señor el calmante aroma

## El Segundo Proquímemo

### Tono 6

Escucha, oh Dios, mi clamor; atiende a mi oración. (dos veces)

**Verso:** Desde el extremo de la tierra clamaré a ti.

Escucha, oh Dios, mi clamor; atiende a mi oración.

### Lectura

#### Proverbios (10:31-11:12)

31 La boca del justo da frutos de benevolencia; La lengua perversa será cortada.

32 Los labios del justo saben de benevolencia; La boca de los malos de perversidad.

1 Abominación del Señor la balanza falsa; Pero el peso justo gana su favor.

2 Detrás de la insolencia viene el insulto; Mas con los modosos está la sabiduría.

3 A los rectos su integridad les guía; a los pérfidos les arruina su Perversidad.

4 Nada servirán riquezas el día de la ira; Mas la justicia libra de la muerte.

5 A los íntegros su justicia les allana el camino; Pero el cae en su malicia.

6 A los rectos les salva su justicia; Los pérfidos en su codicia son atrapados.

7 En la muerte del malo se esfuma la esperanza; La confianza en las riquezas se desvanece.

8 El justo es librado de la angustia; Y el malo viene a ocupar su lugar.

9 Con la boca el impío pierde a su vecino, por la ciencia se liberan los justos.

10 Con en el bien de los justos la ciudad se regocija; Con la perdición de los malos grita de alegría.

11 Con la bendición de los rectos, se levanta la ciudad; La boca de los malos la destruye.

12 Quien desprecia a su vecino es un insensato; El hombre discreto se calla

## **El Cuarto Miércoles**

### **Los Stijos con las estrofas**

del Triodio

de José

Tono 4

**Stijo:** Saca de prisión a mi alma, para confesar Tu Nombre.

El Ayuno, la causa de todo bien, ofrece ahora la mitad de su temporada; Pues complacido para con los días que han pasado, prepara mayores obras bondadosas para los días restantes, con abundancias de dones. Así al complacer a Cristo, el Otorgador de todo lo bueno, lleguemos a exclamar: “¡Oh Tú, que, para nosotros, ayunaste y soportaste la crucifixión! Haznos dignos de participar, sin juicio, de Tu Pascua Divina, encaminados hacia ella en la paz; Te glorificamos pues, debidamente con el Padre y el Espíritu.

Tono 5

**Stijo:** Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Los que, secretamente, practican las virtudes, quienes esperan las recompensas espirituales, no las propagan en las calles, mas bien las hacen desde el fondo de sus corazones. Y Aquél que mira lo obrado en lo secreto por todos; nos otorgará las recompensas de la abstinencia. Completemos pues al Ayuno, sin austeridad; Y del fondo de nuestras almas oremos sin cesar, exclamando: “Te suplicamos, a Ti, ¡Oh Padre nuestro, Tú que estás en los Cielos! No nos dejes caer en las tentaciones, más líbranos del maligno.”

del Triodio

## a los mártires

### Tono 5

**Stíjo:** Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

¡Oh Santos Mártires! Que con paciencia soportasteis los varios y dolorosos tormentos y aflicciones; Y con vuestra ilimitada fortaleza del alma, no negasteis a Cristo; Sino habéis refutado la osadía de los tiranos, conservasteis la verdadera fe y habéis sido trasladados a los Cielos. Y como tenéis favores ante Él, rogadle para que otorgue la paz al mundo y a nuestras almas la gran misericordia.

## de la Cruz

### Tono 1

**Stíjo:** Estén Tus orejas atentas a la voz de mi súplica. ¡Venid todos! Lavemos nuestras almas con las aguas del Ayuno; Apresurémonos con fervor, y adoremos con fe la Honorable y Venerable Cruz; Pidiendo la iluminación divina para lograr los frutos de la salvación eterna, la paz y la gran misericordia.

**Stíjo:** Si mirares a los pecados, Señor, ¿Quién, Oh Señor, podrá mantenerse? Empero hay perdón cerca de Ti, para que seas temido.

¡Oh Cruz! Orgullo de los Apóstoles; Siempre rodeada de los principales, potestades, huestes y arcángeles; Salva de todo mal a los que se prosternan ante Ti; y haznos pasar a salvo la arena de la abstinencia divina y alcanzar el día salvador con lo cual seremos salvados.

### Tono 7

**Stíjo:** Esperé yo al Señor, esperó mi alma en Su Palabra. Mi alma espera en el Señor.

¡Venid! Prosternemos hoy ante la Cruz del Señor exclamando: “¡Salve, Oh Madero de la vida, Exterminador del Hades! Oh alegría del mundo y aniquilación de la corrupción! ¡Salve, que por Tu poder, se disiparon los demonios! ¡Oh Arma invencible y Firmeza de los fieles! Te suplicamos que protejas y santifiques a los que te abrazan.

## del Menaio

**Stíjo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche. Espere Israel en el Señor

**Stíjo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

**Stíjo:** Alabad al Señor, todas las gentes. Alabáadlo, todos los pueblos.

**Stíjo:** Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

**del Menaio**

Ahora. Y siempre por los siglos de los siglos. Amén

**Tono 8**

Hoy, por mí, deviene accesible, Aquél que por la esencia ha sido Inalcanzable; Quien soportó la Pasión para liberarme de las pasiones. Los labios de los transgresores de la ley escupieron sobre Aquél que otorgó la luz a los ciegos; Y prestó Su Espalda a los azotes para liberar a los cautivos. Aquél, Que viéndolo sobre la Cruz, Su Madre Purísima, afligida Le exclamó: “¡Ay de mí! ¿Porque has hecho esto, Oh Hijo Mío? ¿Cómo apareces sin forma, sin aliento y sin belleza? Tú que eres el Más Hermoso que toda la creación? ¡Ay de mí, Oh Luz Mío! No puedo verte dormido; Porque mis entrañas se hieren y una lanza penosa atraviesa mi corazón. Alabo pues Tu Pasión y adoro Tu Compasión, ¡Oh Longánimo Señor, Gloria a ti!”

**El Primer Proquimeno**

**Tono 4**

Bendito el Señor Dios, el Dios de Israel, que el solo hace maravillas. **(dos veces)**

**Stíjo:** Oh Dios, da tus juicios al rey, y tu justicia al hijo del rey.

Bendito el Señor Dios, el Dios de Israel, que el solo hace maravillas.

**Lectura**

**Génesis (9:18-10:1)**

18 Los hijos de Noé que salieron del arca eran Sem, Cam y Jafet. Cam es el padre de Canaán,

19 Estos tres fueron los hijos de Noé, y a partir de ellos se pobló toda la tierra.

20 Noé se dedicó a la labranza y plantó una viña.

21 Bebió del vino, se embriagó y quedó desnudo en medio de su tienda.

22 Vio Cam, padre de Canaán, la desnudez de su padre, y avisó a sus dos hermanos afuera.

23 Entonces Sem y Jafet tomaron el manto, se lo echaron al hombro los dos, y andando hacia atrás, vueltas las caras, cubrieron la desnudez de su padre sin verla.

24 Cuando despertó Noé de su embriaguez y supo los había hecho con él su hijo menor,

25 dijo: “¡Maldito sea Canaán! ¡Siervo de siervos sea para sus hermanos!”

26 Y dijo: “¡Bendito sea el Señor, el Dios de Sem, y sea Canaán esclavo suyo!”

27 ¡Haga Dios dilatado a Jafet; Habite en las tiendas de Sem y sea Canaán esclavo suyo!”.

28 Vivió Noé después del diluvio trescientos cincuenta años.

29 El total de los días de Noé fue de novecientos cincuenta años, y murió.

1 Esta es la descendencia de los hijos de Noé, Sem, Cam y Jafet, a quienes les nacieron hijos después del diluvio

## El Segundo Proquimeno

### Tono 8

Y en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien.(dos veces)

**Stijo:** Ciertamente Dios es bueno para con Israel, para con los limpios de corazón.

Y en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien

### Proverbios (12:23-13:9)

23 Hijo mío: El hombre cauto oculta su ciencia, el corazón del insensato proclama su necesidad.

24 La mano diligente obtiene el mando; La flojedad acaba en trabajos forzados.

25 Ansiedad en el corazón deprime al hombre, pero una palabra buena le causa alegría.

26 El justo enseña el camino a su prójimo, el camino de los malos los extravía.

27 El indolente no pone asar su caza; la diligencia es la mejor fortuna del hombre.

28 En la senda de la justicia está la vida; El camino de los rencorosos lleva a la muerte.

1 El hijo sabio atiende a la instrucción de su padre, el arrogante no escucha la reprensión.

2 Con el fruto de su boca, come el hombre lo que es bueno, pero el alma de los pérfidos se nutre de violencia.

3 Quien vigila su boca, guarda su vida; Quien abre sus labios, busca su ruina.

4 Tiene hambre el perezoso, mas no se cumple su deseo; el deseo de los diligentes queda satisfecho.

5 El justo odia la palabra mentirosa, pero el malo infama y deshonra.

6 La justicia guarda al íntegro en su camino, mas la maldad arruina al pecador.

7 Hay quien se hace el pobre y tiene gran fortuna.

8 El precio de la vida de un hombre es su riqueza; Pero el pobre no hace caso a la amenaza.

9 La luz de los justos alegremente luce, la lámpara de los malos se apaga.

10 La insolencia sólo disputas proporciona; con los que admiten consejos está la sabiduría

## **El Cuarto Viernes**

### **Los Stijos con las estrofas**

del Triodio

de José

Tono 8

**Stíjo:** Saca de prisión a mi alma, para confesar Tu Nombre.

He esclavizado la dignidad de mi alma a las pasiones; y me he vuelto como las fieras, y no tengo fuerza para levantar mis ojos hacia Ti en las alturas. Pero

como el publicano, oh Cristo, con la cabeza inclinada, te ruego y clamo en voz alta: Oh Dios, límpiame y sálvame.

**Stíjo:** Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

He esclavizado la dignidad de mi alma a las pasiones; y me he vuelto como las fieras, y no tengo fuerza para levantar mis ojos hacia Ti en las alturas. Pero como el publicano, oh Cristo, con la cabeza inclinada, te ruego y clamo en voz alta: Oh Dios, límpiame y sálvame.

del Triodio

a los mártires

**Stíjo:** Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

**Stíjo:** Estén Tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

**Stíjo:** Si mirares a los pecados, Señor, ¿Quién, Oh Señor, podrá mantenerse? Empero hay perdón cerca de Ti, para que seas temido.

**Stíjo:** Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

del Menaio

**Stíjo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche. Espere Israel en el Señor

**Stíjo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

**Stíjo:** Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

**Stíjo:** Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

**a los Muertos del Triodio**

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Teotoquio del Triodio**

## **El Primer Proquimeno**

**Tono 4**

Oh Pastor de Israel, atiende, Tú que guías a José como a una oveja. **(dos veces)**

**Stijo:** Tú que estás sentado sobre los querubines, manifiéstate.

Oh Pastor de Israel, atiende, Tú que guías a José como a una oveja.

## **Lectura**

**Génesis (12:1-7)**

1 El Señor dijo a Abran: “Vete de tu tierra y de tu patria y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré.

2 De ti haré una nación grande y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre, y sé Tú una bendición.

3 Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te maldigan. Por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra.”

4 Marchó, pues, Abran, como se lo ha dicho el Señor, y con él marchó Lot. Tenía Abran setenta y cinco años cuando salió de Jarán.

5 Tomó Abran a Saray, su mujer, y a Lot hijo de su hermano, con toda la hacienda que habían logrado, y el personal que habían adquirido en Jarán, y salieron para dirigirse a Canaán; Llegaron a Canaán.

6 Y Abran atravesó el país hasta el lugar sagrado de Siquem, hasta la encima de Moré. Por entonces estaban los Cananeos en el país.

7 El Señor se apareció a Abran y le dijo: “A tu descendencia he de dar esta tierra”. Entonces edificó allí un altar al Señor, que se le había aparecido.

## **El Segundo Proquimeno**

### **Tono 2**

Alegraos en Dios nuestro ayudador, gritad de júbilo al Dios de Jacob. (dos veces)

**Stijo:** Entonen un salmo y traigan el pandero.

Alegraos en Dios nuestro ayudador, gritad de júbilo al Dios de Jacob.

## **Lectura**

### **Proverbios (14:15-26)**

15 El simple cree cuanto se dice, el cauto medita sus propios pasos.

16 El sabio teme el mal y de él se aparta, el necio es presuntuoso y confiado.

17 El de genio pronto, hace necesidades, el hombre artero es odiado.

18 La herencia de los simples es la necedad, los cautos son coronados de ciencia.

19 Los malos se postran delante de los buenos, los malvados a la puerta de los justos.

20 Incluso a su vecino es odioso el pobre, pero son muchos los amigos del rico.

21 Quien desprecia a su comete pecado, dichoso el que tiene piedad de los pobres.

22 ¿No andan extraviados los que piensan el mal? Amor y lealtad los que planean el bien.

23 Toda trabajo produce abundancia, la charlatanearía sólo indigencia.

24 Corona de los sabios es la riqueza, la necedad de los insensatos es necesidad.

25 Salvador de vida es el testigo veraz, quien profiere mentira es un impostor.

26 El temor del Señor es seguridad inexpugnable; Sus hijos tendrán en él refugio.

## El Quinto Miércoles

### Los Stijos con las estrofas

del Triodio

de José

Tono 8

**Stijo:** Caerán los pecadores en su propia red, pero yo estoy solo hasta que pase.

Cuando caí entre los ladrones de mis pensamientos, yo miserable, perdí la razón; Mas fue profundamente herido y totalmente derribado en mi alma; Así, en el camino de la vida, yo me quedé postrado y desnudo de las virtudes. Al verme dolorido por las heridas, y por la dificultad de mi curación, el sacerdote pasó de largo sin mirarme. Mas el Levita, se alejó de mí porque no pudo soportar el dolor corruptor del alma. Pero Tú, que por Tu amor a la humanidad, quisiste encarnarte no de la samaritana, Oh Cristo, sino de María Virgen; Otórgame la curación y vierte sobre mí Tus grandes misericordias.

**Stijo:** Con mi voz al Señor he clamado, con mi voz al Señor he implorado.

Cuando caí entre los ladrones de mis pensamientos, yo miserable, perdí la razón; Mas fue profundamente herido y totalmente derribado en mi alma; Así, en el camino de la vida, yo me quedé postrado y desnudo de las virtudes. Al verme dolorido por las heridas, y por la dificultad de mi curación, el sacerdote pasó de largo sin mirarme. Mas el Levita, se alejó de mí porque no pudo soportar el dolor corruptor del alma. Pero Tú, que por Tu amor a la humanidad, quisiste encarnarte no de la samaritana, Oh Cristo, sino de María Virgen; Otórgame la curación y vierte sobre mí Tus grandes misericordias.

a los Mártires

Tono 8

**Stijo:** Derramaré delante de Él mi súplica, mi tribulación anunciaré ante Su faz.

Los Santos, son dignos de toda veneración y alabanza; Inclinaron pues, sus cuellos a los sables, por Ti; Oh Tú que, inclinaste los cielos con Tu Descenso; Y derramaron sus sangres, por Ti, Tú que te despojaste de lo que eres, llevando la forma de un siervo; Mas imitando Tu Humildad se humillaron hacia la muerte. Oh

Dios Compasivo, por sus intercesiones, ten piedad de nosotros según Tu Gran Misericordia.

de José

Tono 8

**Stíjo:** Al desfallecer dentro de mí mi espíritu, Tú has conocido mis sendas.

Manifestaste a Tus puros apóstoles como cielos racionales, Oh Señor; Líbrame pues, por sus intercesiones honorables, de las malicias terrenales; Y eleva, en todo tiempo, a mí dispersada mente, por medio de la abstinencia, hacia las Pasiones; Porque eres Clemente y Amante de la humanidad.

**Stíjo:** En este camino por el que yo andaba, me escondieron lazo.

Fortificados por las obras divinas, durante toda la temporada del Ayuno, lamentemos llorando, en lo profundo de nuestros corazones y exclamemos al Salvador: “Salva, Oh Misericordiosísimo Señor, por las intercesiones de Tus discípulos, a los que con temor, alaban la abundancia de Tu Amor a la humanidad.”

de Teodoro

Tono 8

**Stíjo:** Consideraba a mi diestra y miraba y no había quien me reconociera.

¡Oh Alabadísimos Apóstoles! Intercesores del mundo, médicos de los enfermos y guardas de la salud; Protegednos, a nosotros, en ambas situaciones, para que pasemos el tiempo del Ayuno, reconciliados, los unos con los otros, y conservan a nuestras mentes de la turbación de las pasiones; Para que así alabemos a Cristo que resucitó victoriosamente.

Tono 4

de Simeón 'El Traductor'

**Stíjo:** Se ha perdido la fuga para mí y no hay quien busque a mi alma.

¿Podré, aunque en la vejez, arrepentirme, de todos los pecados que he cometido? Pues, mi vida está aniquilada junto a los adúlteros y Publicanos. ¡Sálvame, Oh Señor, Creador de todo y Médico de los enfermos, antes que yo pereciere totalmente!

**Stíjo:** A Ti, Señor, he clamado y dicho: “Tú eres mi esperanza, mi parte en la tierra de vivientes”.

Estoy encadenado por la cavidad de la negligencia; Y siendo revolcado en las maldades, atravesado por los dardos del enemigo, he manchado lo que ha sido mío según la imagen. Pero ¡Sálvame, Tú, Oh Señor, Que volviese a los negligentes y rescatas a los pecadores, antes que yo pereciere totalmente!

**Stíjjo:** Atiende a mi súplica, pues he sido humillado sobremanera.

He devenido un tropiezo para las gentes; Y como terrestre he arado las cosas terrenales; Practiqué el matrimonio conforme a Tus Mandamientos, pero profané mi lecho al traspasarlos. No apartes de mi Tu Rostro Oh Señor; Tú que del barro has formado a Tu criatura; Y ¡Sálvame antes que yo pereciere totalmente! Líbrame de los que me persiguen, pues se han fortalecido sobre mí.

**Stíjjo:** Líbrame de los que me persiguen, pues se han fortalecido sobre mí.

Preocupándome de mi carne, me hice verdugo de mí mismo; Mas, al esclavizarme de los deseos y malicias, me he convertido en juguete de los demonios. Pero Tú, Oh Señor, Azote de los demonios, ¡Sálvame, por Tu Compasión y apiádate de mí, antes que yo pereciere totalmente!

**Stíjjo:** Saca mi alma de la cárcel para que alabe Tu Nombre.

Por mi propia voluntad, he pecado, más que todos; Así fui descuidado, y llevando el razonamiento carnal, me oscureció siendo enemigo del alma. Pero Tú, Oh Señor, Que iluminas a los que yacen en las tinieblas y guías a los descarriados, ¡Sálvame, antes que yo pereciere totalmente!

**Stíjjo:** Me rodearán los justos, Porque tú me serás propicio.

El Profeta exclamó: “Mi alma se revivifica y Te alaba, Oh Señor. Búscame pues, a mí, que soy la oveja perdida; Cuéntame entre Tu Rebaño, dadme tiempo para el arrepentimiento y para que suspire exclamándote: ¡Sálvame, Oh Señor, antes que yo pereciere totalmente!”

**Stíjjo:** Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

He pecado, Oh Cristo Dios Bondadoso; Mas aún he pecado traspasando Tus Mandamientos. Tenme piedad pues, para que vea con los ojos de mi mente; y para huir de las tinieblas; Así pueda exclamarte con temor: “¡Sálvame, Oh Señor, antes que yo pereciere totalmente!”.

**Stíjjo:** Estén Tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Muchos animales feroces me han rodeado; Pero Tú, Oh Soberano, Creador de todos; Que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la Verdad (1ª Tim 2: 4); Arrebátame de ellos y sálvame! Junto a todos, antes que yo pereciere totalmente.

**Stíjo:** Si mirares a los pecados, Señor, ¿Quién, Oh Señor, podrá mantenerse? Empero hay perdón cerca de Ti, para que seas temido.

¡Oh Redentor, Salvador mío! Sé mi curación; y no me abandones, ¡Oh Bondadoso! Mas, mírame, a mí postrado por los pecados y levántame, porque Tu eres Todopoderoso; Pues, confesando mis hechos, a Ti exclamo: “¡Sálvame, Oh Señor, antes que yo pereciere totalmente!”

**Stíjo:** Esperé yo al Señor, esperó mi alma en Su Palabra. Mi alma espera en el Señor.

Escondí el talento que me fue dado; y como el ingrato e inútil siervo lo enterré; Estoy aniquilado pues, y no me atrevo a suplicarte; Pero, como eres Longánimo, ten compasión de mí; Para que pueda exclamarte: “¡Sálvame, Oh Señor, antes que yo pereciere totalmente!”

**Stíjo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche. Espere Israel en el Señor

¡Oh Señor! Al tocar la punta de Tu Manto, secaste la huerta de los dolores de la mujer con flujo de sangre. Por tanto, si me acerco a Ti con fe y sin duda, lograré yo también el perdón de mis transgresiones. ¡Acéptame, pues, como aquella, sana mis dolencias y sálvame, Oh Señor, antes que yo pereciere totalmente!

**Stíjo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh Tú, Que por una palabra creaste el cielo y la tierra; Que vendrás para sentarte en el trono; Así también todos nosotros, en el día del juicio, estaremos confesando ante Ti nuestros pecados. Pues antes que llegara este día, Recíbeme, Oh Señor, por el arrepentimiento, y sálvame, antes que yo pereciere totalmente!

**Stíjo:** Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Tú que eres el Único Compasivo, Oh Salvador mío, mírame con ternura; Otorga las fuentes de salud a mi pobre y miserable alma; Y purifícame de las manchas de mis propias obras; para que con himnos Te cante: “¡Sálvame Oh Señor, antes que yo pereciere totalmente!”

**Stíjo:** Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

El diablo preparó los sables y se apresuró a cercenar mi pobre alma; apartándome de la luz del conocimiento de Tu Rostro. Mas Tú, Oh Todopoderoso y Compasivo!, ¡Rescátame, de sus trampas por Tu Poder Oh Señor, y sálvame, antes que yo pereciere totalmente!

**Stíjo:** A TI que habitas en los cielos, Alcé mis ojos. He aquí como los ojos de los siervos miran a la mano de sus señores, Y como los ojos de la sierva a la mano de su señora; Así nuestros ojos miran al Señor nuestro Dios, hasta que haya misericordia de nosotros.

Me esclavicé enteramente de las pasiones; y me descuidé de la ley y de las Escrituras Sagradas. Pero Tú, Oh Bondadoso, Piadoso, Compasivo y Exterminador de las pasiones, Que para mí, Te has llevado mi naturaleza. ¡Rescátame y sáname enteramente, Oh Señor antes que yo pereciere totalmente!

**Stíjo:** Ten misericordia de nosotros, Oh Señor, ten misericordia de nosotros; Porque estamos muy hartos de menosprecio. Muy harta está nuestra alma del escarnio de los holgados, y del menosprecio de los soberbios.

Convocando a todas para que se apresuraran y recibieran la remisión de sus iniquidades, la adúltera, con sus lagrimas, lavó Tus Venerables Purísimos Pies, Oh Salvador; Dadme pues su fe, Oh Señor, para que Te exclame: “¡Sálvame, antes que yo pereciere totalmente!”

¡Gloria a Ti, Oh Dios Nuestro, gloria a Ti!

¡Oh Cristo! Tú, Que por mí te humillaste y te hiciste niño en la carne; Limpia la suciedad de mi alma y envíame las gotas de Tu Misericordia, a mí, que estoy enfermo y quebrantado; Mas purifícame, Oh Señor, de toda impureza, sáname, a mí enfermo, y ¡Sálvame, antes que yo pereciere totalmente!

¡Gloria a Ti, Oh Dios Nuestro, gloria a Ti!

Fortifica mi alma, Oh Maestro, para que acuda hacia Ti y que me consagre siempre para Ti. Porque Tu eres mi Protector, Auxilio y Ayuda. Mas, otórgame, Oh Verbo de Dios, que, con sinceridad Te exclame: “¡Sálvame, Oh Señor, antes de que yo pereciere totalmente!”

¡Gloria a Ti, Oh Dios Nuestro, gloria a Ti!

Sé para nosotros una Inaccesible Muralla, Oh Cristo Salvador y Dios Misericordioso; Porque hemos caído con errores de los hechos y por la embustera naturaleza. Pero como Tú eres el Clemente y Compasivo; econcíliate con nosotros, levanta a lo que Tu has creado y ¡Sálvame, Oh Señor, antes de que yo pereciere totalmente!

¡Gloria a Ti, Oh Dios Nuestro, gloria a Ti!

He devenido hijo pródigo y he derrochado las riquezas; Y he aquí, estoy padeciendo el hambre atroz; Pero acudo a Tu Amparo ¡Oh Misericordioso

Padre!, acéptame pues como aquél; y hazme digno de participar de Tu Mesa, para exclamarte: “¡Sálvame Oh Señor, antes de que yo pereciere totalmente!”

¡Gloria a Ti, Oh Dios Nuestro, gloria a Ti!

Por la envidia, el maligno hizo echar del paraíso al primer creado; Pero, al decir: “Acuérdate de mí”, mientras que estaba sobre el madero, el ladrón ganó el Paraíso. Pero yo, con temor y fe Te exclamo: “¡Acuérdate de mí y sálvame, Oh Señor, antes de que yo pereciere totalmente!”

¡Gloria a Ti, Oh Dios Nuestro, gloria a Ti!

Extiéndeme un brazo como lo hiciste con Pedro, ¡Oh Dios! Por las intercesiones de la Madre exenta de todo mancha, Que Te dió a luz sin siembra; y de todos Tus santos; Mas arrebatame de la hondura, dándome gracia y misericordia y sálvame, Oh Señor, antes de que yo pereciere totalmente.

¡Gloria a Ti, Oh Dios Nuestro, gloria a Ti!

¡Oh Cordero! Tú que quitaste mi pecado; Acéptame, pues he puesto mi alma y mi cuerpo enteramente en Tus manos; Así cada día, y como debida deuda, Te alabo día y noche, y hacia Ti exclamo: “¡Sálvame, Oh Señor, antes de que yo pereciere totalmente!”.

¡Gloria a Ti, Oh Dios Nuestro, gloria a Ti!

¡Grandes son Tus Inalcanzables Compasiones, Oh Bondadosísimo Señor! Tú, que no conoces la maldad y eres exento de todo pecado. No me echés de delante de Tu Rostro, para que con agradecimiento y júbilo, himnos te canto exclamando: “¡Sálvame, Oh Señor, antes de que yo pereciere totalmente!”.

Gloria al padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Que condescendencia indescriptible es! ¡Que extraño alumbramiento, superior a toda maravilla! ¿Cómo es que una Virgen Te llevara en sus brazos como Niño, a Ti, Oh Creador suya y Dios suya? Pues, Tú que, por Tu propia Voluntad, quisiste encarnarte de Ella; ¡Sálvame, Oh Señor y Benefactor, antes de que yo pereciere totalmente!

## **El Primer Proquimeno**

### **Tono 4**

Señor Dios de las venganzas, Dios de las venganzas, muéstrate. (dos veces)

**Stijo:** Ensálzate, oh Juez de la tierra: da el pago a los soberbios.

Señor Dios de las venganzas, Dios de las venganzas, muéstrate.

## Lectura

### Génesis (17:1-9)

1 Cuando Abran tenía noventa y nueve años, se le apareció el Señor y le dijo: “Yo soy el Sadday, (Dios Todopoderoso); anda en mi presencia, y sé perfecto.

2 Yo establezco mi alianza entre nosotros dos y te multiplicaré sobremanera.”

3 Cayó Abran rostro en tierra, y Dios le habló así:

4 “Por mi parte he aquí mi alianza contigo: Serás padre de una muchedumbre de pueblos.

5 No te llamarás más Abran, sino que tu nombre será Abrahán, pues padre de muchedumbre de pueblos te he constituido.

6 Te haré fecundo sobremanera, y te convertiré en pueblos, y reyes saldrán de ti.

7 Y estableceré mi alianza entre nosotros dos, y con tu descendencia después de ti, de generación en generación, una alianza eterna, de ser yo el Dios tuyo, y el de tu posteridad.

8 Yo te daré a ti, y a tu posteridad la tierra en que andas como peregrino, todo el país de Canaán, en posesión perpetua, y yo seré el Dios de los tuyos”.

9 Dijo Dios a Abrahán: “Guarda, pues, mi alianza, tú y tu posteridad, de generación en generación.

## El Segundo Proquimeno

### Tono 6

Cantad al Señor un cántico nuevo. **(dos veces)**

**Stijo:** Cantad al Señor, bendecid su nombre.

Cantad al Señor un cántico nuevo.

### Proverbios (15:20-16:9)

20 El hijo sabio es la alegría de su padre, el hombre necio desprecia a su madre.

21 La necedad alegra al insensato, el hombre inteligente camina en derechura.

22 Donde no hay consulta, los planes fracasan; Con muchos consejeros se llevan a cabo.

23 El hombre halla alegría en la respuesta de su boca; una palabra a tiempo, ¡qué cosa más buena!

24 Camino de la vida, hacia arriba, para que se aparte del seol, que está abajo.

25 La casa de los soberbios la destruye el Señor: y mantiene en pie los linderos de la viuda.

26 El Señor Abomina los proyectos perversos; Pero son puras las palabras agradables.

27 Quien se da a robo, perturba su casa; Quien odia los regalos, vivirá.

28 El corazón del justo recapacita para responder, la boca de los malos esparce maldades.

29 El Señor se aleja de los malos, y escucha la plegaria de los justos.

30 Una mirada luminosa alegra el corazón, una buena noticia reanima el vigor

31 Oído que escucha reprensión saludable, tiene su morada entre los sabios

32 Quien desatiende la corrección se desprecia a sí mismo, quien escucha la reprensión adquiere sensatez.

33 El temor del Señor instruye en sabiduría; Y delante de la gloria va la humildad.

1 Al hombre, los planes del corazón, Pero del Señor la respuesta.

2 Al hombre le parecen puros todos sus caminos, pero el Señor pondera los espíritus.

3 Encomienda tus obras al Señor, Y tus proyectos se llevarán a cabo.

4 Todas las obras del Señor tienen su propio fin. Hasta el malvado, para el día del mal.

5 El Señor Abomina al de corazón altivo, de cierto no quedará impune.

6 Con amor y lealtad se expía la falta; Con el temor del Señor se evita el mal.

7 Cuando el Señor se complace de la conducta de un hombre, hasta a sus enemigos los reconcilia con él.

8 Más vale poco con justicia, que mucha renta sin equidad.

9 El corazón del hombre medita su camino, pero el Señor quien asegura sus pasos.

## El Quinto Jueves

### Los Stijos con las estrofas

del Triodio

de José

Tono 8

**Stijo:** Saca de prisión a mi alma, para confesar tu Nombre.

Por mi propia voluntad, me despojo de la belleza de las virtudes por mi primera transgresión, pero por tu condescendencia, oh Verbo de Dios, he sido revestido de hermosura una vez más. Porque Tú no me has despreciado aunque estoy contaminado por dolorosas pasiones y los ladrones me han dejado herido en el camino, sino por Tu omnipotente Poder, Me has guardado a salvo, otorgándome Tu ayuda, Oh abundantemente misericordioso Caballero.

**Stijo:** Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Por mi propia voluntad, me despojo de la belleza de las virtudes por mi primera transgresión, pero por tu condescendencia, oh Verbo de Dios, he sido revestido de hermosura una vez más. Porque Tú no me has despreciado aunque estoy contaminado por dolorosas pasiones y los ladrones me han dejado herido en el camino, sino por Tu omnipotente Poder, Me has guardado a salvo, otorgándome Tu ayuda, Oh abundantemente misericordioso Caballero.

a los Mártires

Tono 8

**Stijo:** Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Oh mártires del Señor, santificad todo lugar y curad toda clase de enfermedades: y ahora os rogamos, orar para que nuestras almas sean libradas de las asechanzas del enemigo.

Tono 1

**Stijo:** Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Fijado, sobre la Cruz, oh Señor, Tú has rasgado el registro del pecado de Adán por la lanza divina. Rompe, pues, mis ataduras, oh Verbo, para que pueda ofrecerte con fe un sacrificio de alabanza: porque gozoso he llegado ahora al tiempo agradable del Ayuno, que has señalado para la salvación de todos .

**Stijo:** Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Resplandeciendo con el resplandor del ayuno, Moisés contempló una vez la gloria de Dios. Sigue, pues, su ejemplo, oh alma mía humilde, y con obras de abstinencia y oración sírvele a Aquel que por ti extendió Sus manos sobre la Cruz, para que seas partícipe del deleite divino.

de Teodoro

Tono 6

**Stijo:** Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Veneramos Tu Cruz vivificante, oh Cristo, sobre la cual en Tu inefable e ilimitada bondad hacia nosotros, Tú has iluminado Nuestras almas, por lo cual Te alabamos sin cesar, pidiendo que podamos completar el curso del Ayuno con coraje y alegría; y así alcanzar, oh Señor, la gloria de tu Pasión, por la cual nos has salvado.

del Menaio

**Stijo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

**Stijo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

**Stijo:** Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

**Stijo:** Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Menaio

## Entrada

### El Primer Proquimeno

#### Tono 7

Exaltad al Señor nuestro Dios y adorad el estrado de Sus pies: porque Él es santo (dos veces)

**Stijo:** El Señor es Rey, que se enfurecen los pueblos.

Exaltad al Señor nuestro Dios y adorad el estrado de Sus pies: porque Él es santo

## Lecturas

### Génesis (18:20-33)

18 Abrahán se convertirá en un pueblo grande y numeroso, y en él se bendecirán todos los pueblos de la tierra.

19 Lo he escogido para que mande a sus hijos, a su casa y a sus sucesores que guarden el camino del Señor, practicando la justicia y el derecho; y así cumplirá el Señor a Abrahán lo que le ha prometido».

20 El Señor dijo: «El clamor contra Sodoma y Gomorra es fuerte y su pecado es grave:

21 voy a bajar, a ver si realmente sus acciones responden a la queja llegada a mí; y si no, lo sabré».

22 Los hombres se volvieron de allí y se dirigieron a Sodoma, mientras Abrahán seguía en pie ante el Señor.

23 Abrahán se acercó y le dijo: «¿Es que vas a destruir al inocente con el culpable?

24 Si hay cincuenta inocentes en la ciudad, ¿los destruirás y no perdonarás el lugar por los cincuenta inocentes que hay en él?

25 ¡Lejos de ti tal cosa!, matar al inocente con el culpable, de modo que la suerte del inocente sea como la del culpable; ¡lejos de ti! El juez de toda la tierra, ¿no hará justicia?».

26 El Señor contestó: «Si encuentro en la ciudad de Sodoma cincuenta inocentes, perdonaré a toda la ciudad en atención a ellos».

27 Abrahán respondió: «¡Me he atrevido a hablar a mi Señor, yo que soy polvo y ceniza! 28 Y si faltan cinco para el número de cincuenta inocentes, ¿destruirás,

por cinco, toda la ciudad?». Respondió el Señor: «No la destruiré, si es que encuentro allí cuarenta y cinco».

29 Abrahán insistió: «Quizá no se encuentren más que cuarenta». Él dijo: «En atención a los cuarenta, no lo haré».

30 Abrahán siguió hablando: «Que no se enfade mi Señor si sigo hablando. ¿Y si se encuentran treinta?». Él contestó: «No lo haré, si encuentro allí treinta».

31 Insistió Abrahán: «Ya que me he atrevido a hablar a mi Señor, ¿y si se encuentran allí veinte?». Respondió el Señor: «En atención a los veinte, no la destruiré».

32 Abrahán continuó: «Que no se enfade mi Señor si hablo una vez más: ¿Y si se encuentran diez?». Contestó el Señor: «En atención a los diez, no la destruiré».

33 Cuando terminó de hablar con Abrahán, el Señor se fue; y Abrahán volvió a su lugar.

## **El Segundo Proquimeno**

### **Tono 6**

Aclamad con júbilo a Dios, toda la tierra. (dos veces)

**Stijo:** Servid al Señor con alegría, venid ante su presencia con regocijo.

Aclamad con júbilo a Dios, toda la tierra.

### **Proverbios (16:17-17:17)**

17 La senda del honrado se aparta del mal, quien cuida su camino conserva su vida.

18 La soberbia precede a la ruina; el orgullo, a la caída.

19 Más vale ser sencillo entre pobres que repartir botín con soberbios.

20 Quien atiende a la palabra prospera, dichoso quien confía en el Señor.

21 Al hombre juicioso lo llaman prudente, palabras suaves añaden persuasión.

22 La sensatez es fuente de vida, la necedad castiga a los necios.

23 En mente sabia hay discursos prudentes, sus labios tienen palabras persuasivas.

24 Panal de miel las palabras amables, dulces al paladar, remedio para el cuerpo.

25 Hay caminos que parecen rectos y al final conducen a la muerte.

26 Obrero necesitado trabaja con afán, su propia boca lo estimula.

27 El depravado cava tumbas funestas, lleva en sus labios fuego abrasador.

- 28 El tramposo provoca peleas, el chismoso divide a los amigos.
- 29 El violento seduce a su prójimo y lo lleva por el mal camino.
- 30 Quien guiña el ojo prepara intrigas, quien ha hecho el mal se muerde los labios.
- 31 Las canas son corona de gloria, el fruto de una vida honrada.
- 32 Más vale ser paciente que valiente, dominarse que conquistar ciudades.
- 33 Se tiran los dados sobre la mesa, pero la decisión viene del Señor.
- 1 Más vale mendrugo seco con paz que casa llena de festines y discordia.
- 2 Un siervo inteligente suplanta al hijo indigno y comparte la herencia con los hermanos.
- 3 La plata en el crisol, el oro en el horno; los corazones los prueba el Señor.
- 4 El malvado hace caso de embustes, el mentiroso da oído a la malicia.
- 5 Quien se burla del pobre afrenta a su Hacedor, quien se alegra de su desgracia lo pagará.
- 6 Corona de los ancianos, sus nietos; gloria de los hijos, sus padres.
- 7 No le va al necio lenguaje distinguido, menos al noble palabras engañosas.
- 8 El soborno es talismán para quien lo hace: en cualquier circunstancia tiene éxito.
- 9 Quien busca amistad disimula la ofensa, quien la pregonada divide a los amigos.
- 10 La corrección aprovecha al sensato más que cien golpes al necio.
- 11 El rebelde solo busca problemas, le enviarán un cruel mensajero.
- 12 Mejor topar con osa sin cachorros que con loco en pleno delirio.
- 13 A quien devuelve mal por bien, el mal rondará por su casa.
- 14 Quien comienza una riña suelta las aguas, aprende a retirarte antes de iniciarla.
- 15 Absolver al culpable y condenar al inocente: dos cosas que detesta el Señor.
- 16 ¿De qué le servirá al necio su dinero?; ¿comprará sabiduría si no tiene seso?
- 17 El amigo ama en todo tiempo, el hermano nace para el peligro.

## **El Quinto Viernes**

### **Los Stijos con las estrofas**

del Triodio

Tono 6

**Stijo:** Saca de prisión a mi alma, para confesar tu Nombre.

Como si fuera de Jerusalén, me he apartado de tus divinos mandamientos, y he llegado a la Jericó de las pasiones, extraviado por la falsa gloria de los afanes de esta vida. He caído entre los ladrones de mis propios pensamientos, que me han despojado del manto de la filiación y la gracia, y ahora yazgo herido y sin aliento. El sacerdote se acercó, vio mi cuerpo y no hizo caso; el levita lo miró con asco y pasó de largo por el otro lado. Pero Tú, oh Señor que inefablemente asumiste la carne de la Virgen, voluntariamente has derramado sangre y agua de Tu costado, y como con aceite me ungiste, oh Cristo Dios, vendando mis heridas con lino fino, y uniéndome a los coros celestiales, ya que Tú eres compasivo.

**Stijo:** Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Como si fuera de Jerusalén, me he apartado de tus divinos mandamientos, y he llegado a la Jericó de las pasiones, extraviado por la falsa gloria de los afanes de esta vida. He caído entre los ladrones de mis propios pensamientos, que me han despojado del manto de la filiación y la gracia, y ahora yazgo herido y sin aliento. El sacerdote se acercó, vio mi cuerpo y no hizo caso; el levita lo miró con asco y pasó de largo por el otro lado. Pero Tú, oh Señor que inefablemente asumiste la carne de la Virgen, voluntariamente has derramado sangre y agua de Tu costado, y como con aceite me ungiste, oh Cristo Dios, vendando mis heridas con lino fino, y uniéndome a los coros celestiales, ya que Tú eres compasivo.

**de los Mártires**

**Tono 6**

**Stijo:** Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Oh mártires del Señor, santificad cada lugar y curad toda clase de enfermedades: y ahora os rogamos, orad para que nuestras almas sean libradas de las asechanzas del enemigo.

**a la Teotokos**

**Tono 6**

**Stijo:** Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

:

Revelándote el consejo pre-eterno, oh Doncella, Gabriel apareció y se paró ante ti, saludándote y diciendo: “Alégrate, tierra que no ha sido sembrada; Alégrate, zarza ardiente que no se consume; Alégrate, profundidad incomprensible;

Alégrate, puente que lleva al cielo y escalera elevada a lo alto vista por Jacob;  
Alégrate, vasija divina del maná; Alégrate, destrucción de la maldición;  
Alégrate, recordando a Adán, el Señor está contigo”.

**Stijo:** Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá?  
Porque cerca de Ti está la propiciación.

:

Revelándote el consejo pre-eterno, oh Doncella, Gabriel apareció y se paró ante ti, saludándote y diciendo: “Alégrate, tierra que no ha sido sembrada; Alégrate, zarza ardiente que no se consume; Alégrate, profundidad incomprensible; Alégrate, puente que lleva al cielo y escalera elevada a lo alto vista por Jacob; Alégrate, vasija divina del maná; Alégrate, destrucción de la maldición; Alégrate, recordando a Adán, el Señor está contigo”.

**Stijo:** Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

:

Revelándote el consejo pre-eterno, oh Doncella, Gabriel apareció y se paró ante ti, saludándote y diciendo: “Alégrate, tierra que no ha sido sembrada; Alégrate, zarza ardiente que no se consume; Alégrate, profundidad incomprensible; Alégrate, puente que lleva al cielo y escalera elevada a lo alto vista por Jacob; Alégrate, vasija divina del maná; Alégrate, destrucción de la maldición; Alégrate, recordando a Adán, el Señor está contigo”.

**Stijo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

“Tú me pareces como un hombre”, dijo la Doncella inmaculada al Arcángel:  
“¿Cómo, pues, me hablas de cosas que superan a los hombres? Porque tú has dicho que Dios estará conmigo, y habitará en mi vientre; y dime cómo, por favor, ¿seré yo la habitación y el palacio santificado de Aquel que cabalga sobre los querubines? No me engañes con engaño: porque no he conocido el placer de un hombre, no he contraído matrimonio. ¿Cómo, pues, tendré un bebé?”

**Stijo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

“Tú me pareces como un hombre”, dijo la Doncella inmaculada al Arcángel:  
“¿Cómo, pues, me hablas de cosas que superan a los hombres? Porque tú has dicho que Dios estará conmigo, y habitará en mi vientre; y dime cómo, por favor, ¿seré yo la habitación y el palacio santificado de Aquel que cabalga sobre los querubines? No me engañes con engaño: porque no he conocido el placer de un hombre, no he contraído matrimonio. ¿Cómo, pues, tendré un bebé?”

**Stijo:** Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

“Cuando Dios así lo desea, el orden natural es trastornado”, dijo el ángel

incorpóreo, “y suceden cosas que superan a los hombres. Cree que mis palabras son verdaderas, oh todo santo todo inmaculado.” Y ella clamó en voz alta, diciendo: “Hágase ahora en mí según tu palabra: y daré a luz al que es sin carne, el cual tomará carne de mí, para que pueda hacer subir al hombre, porque él es todopoderoso, a su antigua gloria, por la unión de las naturalezas”.

**Stijo:** Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

“Cuando Dios así lo desea, el orden natural es trastornado”, dijo el ángel incorpóreo, “y suceden cosas que superan a los hombres. Cree que mis palabras son verdaderas, oh todo santo todo inmaculado.” Y ella clamó en voz alta, diciendo: “Hágase ahora en mí según tu palabra: y daré a luz al que es sin carne, el cual tomará carne de mí, para que pueda hacer subir al hombre, porque él es todopoderoso, a su antigua gloria, por la unión de las naturalezas”.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

**de Teófano**

**Tono 2**

El misterio que existe desde todos los tiempos ha sido revelado hoy. El Hijo de Dios se hace Hijo del Hombre, para que, participando de lo peor, me conceda participar de lo mejor. Desde la antigüedad Adán fue engañado: buscaba convertirse en Dios, pero no lo hizo. Ahora Dios se hace hombre, para hacer de Adán un dios. Que la creación se regocije, que la naturaleza se regocije: porque el Arcángel se yergue temeroso ante la Virgen, y con su salutación “¡Alégrate!” él trae el saludo gozoso por el cual se alivian nuestras penas. Oh Dios, que en Tu misericordia misericordiosa te hiciste hombre, Gloria a Ti

**Entrada**

**Primer Proquimeno**

**Tono 4**

Compasivo y misericordioso es el Señor: lento para la ira y grande en misericordia. (dos veces)

**Stijo:** Bendice al Señor, oh alma mía; y todo lo que está dentro de mí, bendiga Su Santo Nombre.

Compasivo y misericordioso es el Señor: lento para la ira y grande en misericordia.

## Lectura

### Génesis (22:1-18)

1 Después de estos sucesos, Dios puso a prueba a Abrahán. Le dijo: «¡Abrahán!». Él respondió: «Aquí estoy».

2 Dios dijo: «Toma a tu hijo único, al que amas, a Isaac, y vete a la tierra de Moria y ofrécelo allí en holocausto en uno de los montes que yo te indicaré».

3 Abrahán madrugó, aparejó el asno y se llevó consigo a dos criados y a su hijo Isaac; cortó leña para el holocausto y se encaminó al lugar que le había indicado Dios.

4 Al tercer día levantó Abrahán los ojos y divisó el sitio desde lejos.

5 Abrahán dijo a sus criados: «Quedaos aquí con el asno; yo con el muchacho iré hasta allá para adorar, y después volveremos con vosotros».

6 Abrahán tomó la leña para el holocausto, se la cargó a su hijo Isaac, y él llevaba el fuego y el cuchillo. Los dos caminaban juntos.

7 Isaac dijo a Abrahán, su padre: «Padre». Él respondió: «Aquí estoy, hijo mío». El muchacho dijo: «Tenemos fuego y leña, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?».

8 Abrahán contestó: «Dios proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío». Y siguieron caminando juntos.

9 Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí el altar y apiló la leña, luego ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña.

10 Entonces Abrahán alargó la mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo.

11 Pero el ángel del Señor le gritó desde el cielo: «¡Abrahán, Abrahán!». Él contestó: «Aquí estoy».

12 El ángel le ordenó: «No alargues la mano contra el muchacho ni le hagas nada. Ahora he comprobado que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, a tu único hijo».

13 Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

14 Abrahán llamó aquel sitio «El Señor ve», por lo que se dice aún hoy «En el monte el Señor es visto».

15 El ángel del Señor llamó a Abrahán por segunda vez desde el cielo

16 y le dijo: «Juro por mí mismo, oráculo del Señor: por haber hecho esto, por no haberte reservado tu hijo, tu hijo único,

17 te colmaré de bendiciones y multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa. Tus descendientes conquistarán las puertas de sus enemigos.

18 Todas las naciones de la tierra se bendecirán con tu descendencia, porque has escuchado mi voz».

## Segundo Proquimeno

### Tono 4

Cuán magnificadas son tus obras, oh Señor: con sabiduría las hiciste todas.  
(dos veces)

**Stijo:** Bendice al Señor, alma mía: Señor Dios mío, has sido engrandecido en gran manera.

Cuán magnificadas son tus obras, oh Señor: con sabiduría las hiciste todas.

## Proverbios (17:17–18:5)

17 El amigo ama en todo tiempo, el hermano nace para el peligro.

18 ¡Qué imprudente quien estrecha la mano, quien sale fiador de su compañero!

19 Quien ama peleas ama el delito, quien agranda sus puertas invita al robo.

20 Mente retorcida no encuentra dicha, lengua embustera cae en desgracia.

21 Quien engendra un necio se acarrea su mal, el padre de un tonto no tendrá alegría.

22 Corazón alegre favorece al cuerpo, ánimo deprimido seca los huesos.

23 El malvado acepta sobornos a escondidas, con ánimo de torcer el curso de la justicia.

24 El sensato pone su vista en la sabiduría, los ojos del necio se mueven sin rumbo.

25 Hijo necio, dolor de su padre, fuente de amargura para su madre.

26 No está bien multar al inocente, y menos azotar a los nobles.

27 Quien habla poco demuestra sensatez, el ánimo sereno revela talento.

28 Necio callado pasa por sabio, por inteligente quien no abre la boca.

1 Quien quiere desunir busca pretextos, por todos los medios provoca peleas.

2 Al necio no le gusta la prudencia, sino airear lo que lleva dentro.

3 Cuando llega el impío, viene el desprecio, y con la ignominia llega el oprobio.

4 Las palabras del hombre son agua profunda, torrente desbordado, fuente de sabiduría.

5 No está bien favorecer al culpable ni declarar culpable al inocente.

## El Sexto Miércoles

### Los Stijos con las estrofas

del Triodio

De José

Tono 5

**Stíjo:** Saca de prisión a mi alma, para confesar Tu Nombre.

Rico con los dolores, revestido del ropaje engañoso de la mentira; Alegre con las malicias del derroche; Demostrando la ilimitada falta de compasión; Negando a mi mente, dejándola hambrienta por todo lo bueno, enferma por la negligencia, yaciendo fuera de las puertas del arrepentimiento. Pero, como Lázaro, Tú Oh Señor, hazme pobre de los pecados; Así, necesitado, no tendré que pedir, sin encontrar un dedo que humedecería mi lengua que sufre dolorida del fuego inextinguible; Sino hazme habitar en el regazo de Abrahán, el padre de los padres, siendo Amante de la Humanidad.

**Stíjo:** Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Rico con los dolores, revestido del ropaje engañoso de la mentira; Alegre con las malicias del derroche; Demostrando la ilimitada falta de compasión; Negando a mi mente, dejándola hambrienta por todo lo bueno, enferma por la negligencia, yaciendo fuera de las puertas del arrepentimiento. Pero, como Lázaro, Tú Oh Señor, hazme pobre de los pecados; Así, necesitado, no tendré que pedir, sin encontrar un dedo que humedecería mi lengua que sufre dolorida del fuego inextinguible; Sino hazme habitar en el regazo de Abrahán, el padre de los padres, siendo Amante de la h

Humanidad.

a los Mártires

Tono 5

**Stíjo:** Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Oh santos mártires, que soportasteis todas heridas dolorosas y azotes torrentosos; Que con una fortaleza aspirante, no negasteis a Cristo; Mas rechazasteis la travesura de los tiranos, conservasteis inquebrantable la fe y fuisteis trasladados a los cielos; Rogadle pues, ya que tenéis favores ante Él, que nos otorgue la gran misericordia.

de José

Tono 5

**Stíjo:** Estén Tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Oh Cristo, mientras que anduvieras en el cuerpo, atravesando la orilla del Jordán, clamaste a los que Te acompañaban: “Nuestro amigo Lázaro ha muerto y ahora lo están depositando en el sepulcro. Por tanto, me alegro por vosotros, ¡Oh amados míos! Para que sepáis; Que aunque he devenido hombre en apariencia, lo he sabido todo siendo Dios inalterable; ¡Vayamos pues a revivificarlo, para que la muerte sienta su derrota y su total aniquilación, que estoy por hacer claramente, otorgando al mundo la gran misericordia.

**Stíjo:** Si mirares a los pecados, Señor, ¿Quién, Oh Señor, podrá mantenerse? Empero hay perdón cerca de Ti, para que seas temido.

Venid fieles, ofrezcamos al Señor, por intercesoras y con celo, obras divinas, así como María y Marta; Para que viviese y resucitase a nuestra mente, yacente con amargura muerta, tirada inconsciente en el sepulcro de la pereza sin sentir en absoluto el temor divino, y que no posee ahora obra vivificadora. Exclamemos, pues, diciendo: “Míranos, Señor, y resucita a todos ¡Oh Compasivo! Con Tu Presencia Temible, así como lo hiciste una vez y resucitaste a Tu Amigo Lázaro, y otórganos la gran misericordia.”

de Teodoro

Tono 6

**Stíjo:** Esperé yo al Señor, esperó mi alma en Su Palabra. Mi alma espera en el Señor.

Las dos hermanas de Lázaro, mirando su sepulcro, lloraban con llantos de amargura; ‘Ya lleva dos días en la tumba, mirando a los muertos desde los siglos; Quizás verá allí cosas extrañas temibles, y a multitudes atrapadas por las cadenas del infierno.’ Pero Cristo vendrá y vivificará a Su Amigo, para que perfeccionare de todos al unísono, la exclamación: “Bendito eres Tú, Oh Salvador, ten piedad de nosotros.”

del Menaio

**Stíjo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor

**Stíjo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

**Stíjo:** Alabad al Señor, todas las gentes. Alabáadlo, todos los pueblos.

**Stíjo:** Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

### Tono 8

Gloria al padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

### Teotoquio del Menaio

### El Primer Proquímemo

#### Tono 4

Andaré ante del Señor en la tierra de los vivientes. **(dos veces)**

**Stíjo:** Amo al Señor, pues ha oído mi voz y mis súplicas.

Andaré ante del Señor en la tierra de los vivientes.

### Lectura

#### Génesis: (43:26-30; 45:1-16)

26 Al entrar José en casa, le presentaron el regalo que llevaban consigo y se inclinaron hasta el suelo.

27 Él les saludó y les preguntó: “Vuestro anciano padre de quien me hablasteis, ¿vive aún?”

28 Y le dijeron: “Está bien tu siervo, nuestro padre; todavía vive.” Y postrándose se inclinaron.

29 Entonces José volvió los ojos y vio a Benjamín, su hermano de madre, y dijo: “¿Éste es vuestro hermano menor, de quien me hablasteis?” Y añadió: “Dios te guarde, hijo mío.”

30 José tuvo que darse prisa, porque le daba ganas de llorar de emoción por su hermano, y entrando en el cuarto lloró allí.

31 Luego se lavó la cara, salió,

1 Ya no pudo José contenerse delante de todos los que en pie le asistían y exclamó: “Echad a todo el mundo de mi lado.” Y no quedó nadie con él mientras se daba a conocer José a sus hermanos.

2 (Y se echó a llorar a gritos, y oyeron los egipcios, y lo oyó hasta la casa de Faraón.)

3 José dijo a sus hermanos: “Yo soy José. ¿Vive aún mi padre?” Y sus hermanos no podían contestarle, porque se habían quedado atónitos ante él.

4 José dijo a sus hermanos: “Vamos, acercaos a mí.” Se acercaron, y él continuó: “Yo soy vuestro hermano José, a quien vendisteis a los egipcios.

5 Ahora bien, no os pese mal, ni os dé enojo el haberme vendido acá; Pues para salvar vidas me envió Dios delante de vosotros.

6 Porque con éste van dos años de hambre por la tierra, y aún quedan cinco años en que ni habrá arada ni siega.

7 Dios me ha enviado delante de vosotros, para que podáis sobrevivir en la tierra y para salvaros la vida mediante una feliz liberación.

8 O sea, que no fuisteis vosotros me enviasteis acá, sino Dios, y Él me ha convertido en padre de Faraón, en dueño de toda su casa y amo de todo Egipto.

9 Subid de prisa a donde mi padre, y decidle: ‘Así dice tu hijo José: Dios me ha hecho dueño de todo Egipto; Baja a mí sin demora.

10 Vivirás en el país de Gosén, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos y nietos, tus ovejas y tus vacados y todo cuanto tienes.

11 Yo te sustentaré allí, pues todavía, faltan cinco años de hambre, no sea que quedéis en la miseria tú y tu casa, y todo lo tuyo.’

12 Y he aquí, Con vuestros propios ojos estáis viendo, y también mi hermano Benjamín con los suyos, que es mi boca la que os habla.

13 Notificad, pues, a mi padre toda mi autoridad en Egipto, y todo lo que habéis visto, y enseguida bajad a mi padre acá.”

14 Y echándose al cuello de su hermano Benjamín, lloró; También Benjamín lloró sobre el cuello de José.

15 Luego besó a todos sus hermanos, llorando sobre ellos; Después de lo cual sus hermanos estuvieron conversando con él.

16 En el palacio de Faraón corrió la voz: “Han venido los hermanos de José.” La cosa calló bien a Faraón y a sus siervos

## El Segundo Proquimeno

### Tono 4

Cumpliré al Señor mis votos delante de todo su pueblo. (dos veces)

Stijo: Creí, por tanto hablé, pero estaba afligido en gran manera.

Cumpliré al Señor mis votos delante de todo su pueblo

## Proverbios (21:23-22:4)

23 El que guarda su boca y su lengua, guarda su alma de la angustias.

24 Al insolente y altivo se le llama: “Arrogante”; Actúa en el exceso de su insolencia.

25 El deseo del perezoso le lleva a la muerte, porque sus manos rehúsan el trabajo.

26 Todo el día está el malo codicioso; Pero el justo da, sin rehusar jamás.

27 El sacrificio de los malos es abominable, sobre todo si se ofrece con mala intención.

28 El testigo falso perecerá, el hombre que escucha, por siempre podrá hablar.

29 El hombre malo se muestra atrevido, el afianza su camino.

30 No hay sabiduría, ni hay prudencia ni hay consejo, delante el Señor.

31 Se prepara caballo para el día del combate. Pero la victoria es del Señor.

1 Más vale buen nombre que muchas riquezas; Y mejor es favor que plata y oro.

2 El rico y el pobre se encuentran; A los dos hizo el Señor.

3 El hombre precavido ve el mal y se esconde, los simples pasan, y reciben castigo.

4 Premio de la humildad el temor del Señor; La Riqueza, el honor y la vida.

## El Sexto Viernes

### Los Stijos con las estrofas

del Triodio

Tono 8

**Stijo:** Saca de prisión a mi alma, para confesar tu Nombre.

Habiendo cumplido los cuarenta días espiritualmente provechosos, Te suplicamos, oh Amante de la humanidad: Concédenos también contemplar la Semana Santa de Tu Pasión, para que en ella podamos glorificar Tus poderosos actos y Tu inefable dispensación por nosotros, para que unánimes cantemos: "Oh Señor, gloria a Ti".

**Stijo:** Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Habiendo cumplido los cuarenta días espiritualmente provechosos, Te suplicamos, oh Amante de la humanidad: Concédenos también contemplar la Semana Santa de Tu Pasión, para que en ella podamos glorificar Tus poderosos actos y Tu inefable dispensación por nosotros, para que unánimes cantemos: "Oh Señor, gloria a Ti".

de los Mártires

Tono 8

**Stijo:** Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Oh mártires del Señor, rueguen por nosotros a Dios, suplíquenle que conceda abundante misericordia a nuestras almas y el perdón de nuestras muchas transgresiones.

A Lázaro

del Emperador León el Sabio

Tono 6

**Stijo:** Estén atentos tus orejas a la voz de mi súplica.

Oh Señor, deseando ver la tumba de Lázaro, Tú que quisiste ser colocado en una tumba, preguntaste: "¿Dónde lo has puesto?" Y, sabiendo lo que no te era desconocido, gritaste en voz alta a aquel a quien amabas: "¡Lázaro, ven fuera!". Y el que estaba sin aliento obedeció a Aquel que le dio aliento, incluso a Ti, el Salvador de nuestras almas

**Stijo:** Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh Señor, deseando ver la tumba de Lázaro, Tú que quisiste ser colocado en una tumba, preguntaste: "¿Dónde lo has puesto?" Y, sabiendo lo que no te era desconocido, gritaste en voz alta a aquel a quien amabas: "¡Lázaro, ven fuera!". Y el que estaba sin aliento obedeció a Aquel que le dio aliento, incluso a Ti, el Salvador de nuestras almas

**Stijo:** Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh Señor, después de cuatro días llegaste a la tumba de Lázaro, y derramando lágrimas sobre la tumba resucitaste al que tenía cuatro días muertos, oh Trigo de vida, por lo cual la muerte fue atada por Tu voz, y las mortajas fueron desatadas por Tus manos. Entonces la multitud de tus discípulos se llenó de alegría, y a una voz clamaron en voz alta: "Bendito eres, oh Salvador, ten piedad de nosotros".

**Stijo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Oh Señor, después de cuatro días llegaste a la tumba de Lázaro, y derramando lágrimas sobre la tumba resucitaste al que tenía cuatro días muertos, oh Trigo de vida, por lo cual la muerte fue atada por Tu voz, y las mortajas fueron desatadas por Tus manos. Entonces la multitud de tus discípulos se llenó de alegría, y a una voz clamaron en voz alta: "Bendito eres, oh Salvador, ten piedad de nosotros".

**Stijo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh Señor, tu voz ha destruido el dominio del Hades, y la palabra de tu poder ha levantado de la tumba, al que había estado muerto cuatro días; por el cual Lázaro se convirtió en primicia de la transformación salvífica del mundo. Todo es posible para Ti, oh Señor y Rey de todo. Otorga a Tus siervos perdón y gran misericordia.

**Stijo:** Alabad al Señor, todas las naciones; alabadle, todos los pueblos.

Oh Señor, queriendo dar a tus discípulos la seguridad de tu resurrección de entre los muertos, viniste a la tumba de Lázaro y habiéndolo llamado por su nombre, el Hades fue despojado, y soltó al que había estado muerto cuatro días. , mientras te clamaba: "Oh bendito Señor, gloria a Ti".

**Stijo:** Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh Señor, tomando a tus discípulos, viniste a Betania para despertar a Lázaro: y lloraste por él de acuerdo con la ley de la naturaleza humana, pero como Dios levantaste el cadáver de cuatro días, y él clamaba a Ti, oh Salvador: “Oh bendito Señor, gloria a Ti”.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

**del Triodio**

**Tono 8**

De pie ante la tumba de Lázaro, oh Salvador nuestro, y habiendo llamado al muerto, lo resucitaste como de un sueño. Se sacudió la corrupción por el Espíritu de incorrupción, ya tu palabra salió atado con vendas. Todas las cosas son posibles para Ti, todas las cosas obran para Ti, oh Amante de la humanidad, todas las cosas se someten a Ti: Oh Salvador Nuestro, gloria sea para Ti.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

**de Andrés el Ciego**

**Tono 8**

Cumplidos los cuarenta días espiritualmente provechosos, clamemos: Alégrate, ciudad de Betania, patria de Lázaro. Alégrate, Marta y María, sus hermanas. Mañana vendrá Cristo, para resucitar a tu hermano muerto por su palabra. Al oír su voz, el amargo e insaciable Hades temblará de miedo y gemirá en voz alta, y soltará a Lázaro, atado en sus vendas. Asombrados por este milagro, una multitud de judíos vendrán a su encuentro con palmas y ramas; aunque sus padres lo mirarán con desprecio, los hijos le cantarán alabanzas: “Bendito el que viene en el Nombre del Señor, Rey de Israel”.

**Entrada con el Libro del Evangelio**

**El Proquimeno**

**Tono 6**

Nuestra ayuda está en el Nombre del Señor, que hizo los cielos y la tierra. **(dos veces)**

**Stijo:** Si el Señor no hubiera estado con nosotros, que lo diga ahora Israel.

Nuestra ayuda está en el Nombre del Señor, que hizo los cielos y la tierra.

## Lecturas

### Lectura del Libro de Génesis (49:33-50:26)

33 Y en habiendo acabado Jacob de hacer encargos a sus hijos, recogió sus piernas en el lecho, expiró y se reunió con los suyos.

1 José calló sobre el rostro de su padre, lloró sobre él y lo besó.

2 Luego encargó José a sus servidores médicos que embalsamasen a su padre: y los médicos embalsamaron a Israel.

3 Emplearon en ello cuarenta días, porque este es el tiempo que se emplea con los embalsamados. Y los egipcios le lloraron durante setenta días.

4 Transcurridos los días de luto por él, habló José a la casa de Faraón en estos términos: “Si he hallado ahora gracia en vuestros ojos, por favor, haced llegar a oídos de Faraón esta palabra:

5 Mi padre me tomó juramento diciendo: ‘Yo me muero. Yo me muero; En el sepulcro que yo me labré en el país de Canaán, allí me has de sepultar.’ Ahora, pues, permíteme que suba a sepultar a mi padre, y luego volveré.”

6 Dijo Faraón: “Sube y sepulta a tu padre, como él te hizo jurar.”

7 Subió José a enterrar a su padre; y con él subieron todos los servidores de Faraón, los más viejos de palacio y todos los ancianos de Egipto.

8 Así como toda la familia de José, sus hermanos y la familia de su padre. Tan sólo a sus pequeñuelos, sus rebaños y vacadas, dejaron en el país de Gosén.

9 Subieron con él además carros y aurigas; Un cortejo muy considerable.

10 Llegaron a Goren Haatad, que está allende el Jordán, hicieron allí un duelo muy y solemne, y José lloró a su padre durante siete días.

11 Los cananeos, habitantes del país, vieron el duelo de Goren Haatad y dijeron: “Duelo de importancia es ése de los egipcios.” Por eso se llamó el lugar Abel-Misráyim, que está allende el Jordán.

12 Sus hijos, pues, hicieron por él, como él se lo había mandado;

13 Le llevaron sus hijos al país de Canaán, y le sepultaron en la cueva del campo de la Makpelá, el campo que había comprado Abrahán en propiedad sepulcral a Efrón el hitita, enfrente de Mambré.

14 Regresó José a Egipto, con sus hermanos, y todos cuantos habían subido con él a sepultar a su padre.

15 Vieron los hermanos de José que había muerto su padre y dijeron: “A ver si José nos guarda rencor y nos devuelve todo el daño que le hicimos.”

16 Por eso mandaron a José este recado: “Tu padre encargó antes de su muerte:

17 ‘Así diréis a José; Por favor perdona el crimen de tus hermanos y su pecado.’ ‘Cierto que te hicieron daño; Pero ahora tú perdona el crimen de los siervos del Dios de tu padre.’ Y José lloró mientras le hablaban.

18 Fueron entonces sus hermanos personalmente y cayendo delante de él dijeron: “Henos aquí esclavos tuyos somos.”

19 Replicóles José: “No temáis, ¿estoy yo acaso en vez de Dios?

20 Aunque vosotros pensasteis hacerme daño, Dios lo pensó para bien, para hacer sobrevivir, como hoy ocurre, en un pueblo numeroso.

21 Así que no temáis; Yo os mantendré a vosotros y a vuestros pequeñuelos.” Y los consoló y les habló con afecto.

22 José permaneció en Egipto junto con la familia de su padre, y alcanzó José la edad de ciento diez años.

23 José vio a los biznietos de Efraim, asimismo los hijos de Makir, hijo de Manasés, nacieron sobre las rodillas de José.

24 Por último, José dijo a sus hermanos: “Yo muero, pero Dios se ocupará sin falta de vosotros y os hará subir de este país al país que juró a Abrahán, a Isaac y a Jacob.”

25 José hizo jurar a los hijos de Israel, diciendo: “Dios os visitará sin falta, y entonces os llevaréis mis huesos de aquí.”

26 Y José murió a la edad de ciento diez años; Le embalsamaron, y se le en una caja en Egipto.

## Proquimeno

### Tono 4

Los que confían en el Señor serán como el monte de Sion, nunca más serán sacudidos. (dos veces)

**Stijo:** Porque el Señor no permitirá que la vara de los pecadores esté sobre la suerte de los justos.

Los que confían en el Señor serán como el monte de Sion, nunca más serán sacudidos.

### **Lectura del Libro de Proverbios** (31:8-32)

- 8 Abre tu boca en favor del mudo, por la causa de todos los abandonados.
- 9 Abre tu boca, juzga con justicia, y defiende la causa del mísero y del pobre.
- 10 Una mujer completa ¿Quién la hallará? Porque es mucho más valiosa que las perlas.
- 11 En ella confía el corazón de su marido, y no será sin provecho.
- 12 Le produce el bien, no el mal, Todos los días de su vida.
- 13 Se busca lana y lino, y lo trabaja con manos diligentes.
- 14 Es como nave de mercader que de lejos trae su provisión.
- 15 Se levanta cuando aún es de noche da de comer a sus domésticos y órdenes a sus servidumbre.
- 16 Hace cálculos sobre un campo y lo compra; Con el fruto de sus manos planta una viña.
- 17 Se ciñe con fuerza sus lomos y vigoriza sus brazos.
- 18 Siente que va bien su trabajo, no se apaga por la noche su lámpara.
- 19 Echa mano a la rueca, sus palmas toman el hueso.
- 20 Alarga su palma al desvalido, y tiende sus manos al pobre.
- 21 No teme por su casa a la nieve, pues todos los suyos tienen vestido doble.
- 22 Para sí se hace mantos; Y su vestido es de lino y púrpura.
- 23 Su marido es considerado en las puertas, cuando se sienta con los ancianos del país.
- 24 Hace túnicas de lino y las vende; Entrega al comerciante ceñidores.
- 25 Se viste de fuerza y dignidad; Y se ríe del día de mañana.
- 26 Abre su boca con sabiduría, lección de amor hay en su lengua.
- 27 Está atenta a la marcha de su casa, y no come el pan de ociosidad.

28 Se levantan sus hijos, y la llaman dichosa; Su marido, y hace su elogio.

29 Muchas mujeres hicieron proezas; pero tú las superas a todas.

30 Engañosa es la gracia, vana la hermosura, la mujer que teme al Señor, ésa será alabada.

31 Dadle el fruto de sus manos, y que en las puertas la alaben sus obras.

## **El Lunes Santo**

### **Los Stijos con las estrofas de Triodio**

#### **Tono 8**

**Stijo:** Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Regocíjate y alégrate, oh ciudad de Sion; exulta y alégrate en gran manera, oh Iglesia de Dios. Porque he aquí, tu Rey ha venido en justicia, sentado sobre un pollino, y los niños cantan Sus alabanzas: “¡Hosanna en las alturas! Bendito eres Tú que eres abundantemente misericordioso: Ten piedad de nosotros”.

**Stijo:** Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Regocíjate y alégrate, oh ciudad de Sion; exulta y alégrate en gran manera, oh Iglesia de Dios. Porque he aquí, tu Rey ha venido en justicia, sentado sobre un pollino, y los niños cantan Sus alabanzas: “¡Hosanna en las alturas! Bendito eres Tú que eres abundantemente misericordioso: Ten piedad de nosotros”.

**Stijo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

El Salvador ha venido hoy a la ciudad de Jerusalén, para cumplir las Escrituras; y todos han tomado las palmas en sus manos y extendido sus mantos delante de El, sabiendo que El es nuestro Dios, a Quien los querubines sin cesar cantan: “¡Hosanna en las alturas! Bendito eres Tú que eres abundantemente misericordioso: Ten piedad de nosotros”.

**Stijo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

El Salvador ha venido hoy a la ciudad de Jerusalén, para cumplir las Escrituras; y todos han tomado las palmas en sus manos y extendido sus mantos delante de El, sabiendo que El es nuestro Dios, a Quien los querubines sin cesar

cantan: “¡Hosanna en las alturas! Bendito eres Tú que eres abundantemente misericordioso: Ten piedad de nosotros”.

**Stijo:** Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Tú, que estás sentado sobre los querubines y alabado por los serafines, estabas sentado, oh misericordioso Señor, como David sobre un potro, y los niños te alababan de manera piadosa; pero los judíos blasfemaron ilícitamente contra Ti, prefigurando así la manera en que los gentiles, todavía indómitos e instruidos, habían de pasar de la incredulidad a la fe. Gloria a Ti, oh Cristo, Que eres el único misericordioso y amante de la humanidad.

**Stijo:** Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Tú, que estás sentado sobre los querubines y alabado por los serafines, estabas sentado, oh misericordioso Señor, como David sobre un potro, y los niños te alababan de manera piadosa; pero los judíos blasfemaron ilícitamente contra Ti, prefigurando así la manera en que los gentiles, todavía indómitos e instruidos, habían de pasar de la incredulidad a la fe. Gloria a Ti, oh Cristo, Que eres el único misericordioso y amante de la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

**Tono 8**

Regocíjate y alégrate, oh ciudad de Sion; exulta y alégrate en gran manera, oh Iglesia de Dios. Porque he aquí, tu Rey ha venido en justicia, sentado sobre un pollino, y los niños cantan Sus alabanzas: “¡Hosanna en las alturas! Bendito eres Tú que eres abundantemente misericordioso: Ten piedad de nosotros”.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

**Tono 8**

Tú, que estás sentado sobre los querubines y alabado por los serafines, estabas sentado, oh misericordioso Señor, como David sobre un potro, y los niños te alababan de manera piadosa; pero los judíos blasfemaron ilícitamente contra Ti, prefigurando así la manera en que los gentiles, todavía indómitos e instruidos, habían de pasar de la incredulidad a la fe. Gloria a Ti, oh Cristo, Que eres el único misericordioso y Amante de la Humanidad.

**Entrada**

**El Proquimeno del Domingo**

## Tono 8

He aquí ahora, bendecid al Señor, todos los siervos del Señor. (dos veces)

**Stijo:** Vosotros que estáis en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios.

He aquí ahora, bendecid al Señor, todos los siervos del Señor.

## El sacerdote cambia su vestido a uno purpuro o negro

### Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

## Tono 2

De palmas y ramas, como pasando de una fiesta divina a otra, apresurémonos ahora, oh fieles, a la celebración misteriosa y salvífica de la Pasión de Cristo. Mirémosle sufrir voluntariamente el sufrimiento por nosotros, y cantémosle un himno apropiado con acción de gracias, y con compunción clamemos en voz alta: “¡Oh, Tú que eres la fuente de la bondad y el refugio de la salvación, Oh Señor, la gloria sea contigo!”

**Stijo:** Oh, cantad al Señor un cántico nuevo: porque el Señor ha obrado maravillas.

## Tono 3

Horrenda cosa es caer en manos del Dios viviente: porque El es Juez de las meditaciones y pensamientos del corazón. Que nadie se acerque para tentar la Perfección de la fe; más bien, acerquémonos a Cristo con mansedumbre y temor, para que podamos recibir misericordia y hallar gracia para que nos ayude en nuestro tiempo de necesidad.

**Stijo:** Todos los confines de la tierra\* han visto la salvación de nuestro Dios

## Tono 7

Oh sinagoga mala y adúltera, no has sido fiel a tu propio marido. ¿Por qué, pues, te aferras al testamento de lo que no eres heredero? ¿Por qué te glorias en el Padre, habiendo desechado al Hijo? ¿Por qué no has aceptado a los profetas que anunciaron al Hijo? Avergüénzate cuando tus propios hijos clamen en voz alta: “¡Hosanna al Hijo de David; bendito el que viene en el Nombre del Señor.”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

### Tono 2

De palmas y ramas, como pasando de una fiesta divina a otra, apresurémonos ahora, oh fieles, a la celebración misteriosa y salvadora de la Pasión de Cristo. Mirémosle sufrir voluntariamente el sufrimiento por nosotros, y cantémosle un himno apropiado con acción de gracias, y con compunción clamemos en voz alta: “¡Oh Tú que eres la fuente del bien y el puerto de salvación, Oh Señor, la gloria sea para Ti!”

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### Tono 7

Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo: porque El es Juez de las meditaciones y pensamientos del corazón. Que nadie se acerque para tentar la Perfección de la fe; más bien, acerquémonos a Cristo con mansedumbre y temor, para que podamos recibir misericordia y hallar gracia para que nos ayude en nuestro tiempo de necesidad.

### Troparios

#### Tono 5

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas. (Postración)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Bautista de Cristo, ten presente a todos nosotros, para que seamos librados de nuestras iniquidades, porque a ti te es dada la gracia de orar por todos nosotros. (Postración)

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Orad por nosotros, santos apóstoles y todos los santos, para que seamos librados de los peligros y las aflicciones, porque sois nuestros fervientes suplicantes ante el Salvador. (Postración)

Nos refugiamos bajo tu tierna misericordia, oh Teotokos: no desprecies nuestras súplicas en la angustia: pero líbranos de los peligros, porque solo tú eres puro y bendito. (Sin postración)

Señor, Ten Piedad (cuarenta veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por siglos de los siglos. Amén.

Más honorable que los querubines, y sin comparación más gloriosa que los serafines, que sin corrupción diste a luz a Dios la palabra, la misma Teotokos te magnificamos.

**Lector:** ¡En el nombre del Señor, Padre bendiga!

**Sacerdote:** El que es bendito, Cristo nuestro Dios, siempre, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. y siempre, y por los siglos de los siglos.

**Lector:** Amén. Oh Rey celestial, fortalece a los cristianos ortodoxos, establece la fe, somete a las naciones, da paz al mundo, mantén bien esta ciudad (o habitación o pueblo); Instala a nuestros padres y hermanos difuntos en los tabernáculos de los justos, y recíbenos en penitencia y confesión, porque Tú eres bueno y el Amante de la humanidad.

### **La Oración de San Efraín**

**Sacerdote:** Oh Señor y Maestro de mi vida, no me des espíritu de ociosidad, abatimiento, ambición y palabrería. (Postración)

Más bien, un espíritu de castidad, humildad, paciencia y amor concédeme a mí Tu siervo. (Postración)

Sí, oh Señor Rey, concédeme ver mis propias faltas y no condenar a mi hermano; porque bendito eres por los siglos de los siglos. Amén. (Postración)

**Sacerdote:** Gloria a Ti, oh Cristo Dios nuestra esperanza, gloria a Ti

**Lector:** Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Señor, ten piedad (tres veces)

### **El Martes Santo**

#### **Los Stijos con las estrofas del Triodio**

Tono 1

**Stijo:** Saca de prisión a mi alma, para confesar tu Nombre.

Mientras el Señor se dirigía a su Pasión voluntaria, habló a sus apóstoles en el camino diciendo: “Mirad, subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado, como está escrito de él”. Purificados de mente, caminemos también con Él, para que seamos crucificados con Él y por Él muramos a los placeres de esta vida, para que también vivamos con Él y lo oigamos decir: “Ya no subo a la Jerusalén terrenal para sufrir, sino que subo a Mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios; y juntamente os levantaré, hasta la Jerusalén de lo alto, en el Reino de los cielos”

**Stijo:** Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Mientras el Señor se dirigía a su Pasión voluntaria, habló a sus apóstoles en el camino diciendo: “Mirad, subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado, como está escrito de él”. Purificados de mente, caminemos también con Él, para que seamos crucificados con Él y por Él muramos a los placeres de esta vida, para que también vivamos con Él y lo oigamos decir: “Ya no subo a la Jerusalén terrenal para sufrir, sino que subo a Mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios; y juntamente os levantaré, hasta la Jerusalén de lo alto, en el Reino de los cielos”

## Tono 5

**Stijo:** Desde lo profundo Te he clamado, oh Señor; Oh Señor, escucha mi voz.

Oh fieles hemos llegado a la Pasión salvadora de Cristo Dios: glorifiquemos Su inefable longanimidad, para que en Su compasiva misericordia Él también nos resucite a nosotros que hemos sido muertos por el pecado, porque Él es bueno y Amante de la Humanidad.

**Stijo:** Estén atentos tus orejas a la voz de mi súplica.

Oh fieles hemos llegado a la Pasión salvadora de Cristo Dios: glorifiquemos Su inefable longanimidad, para que en Su compasiva misericordia Él también nos resucite a nosotros que hemos sido muertos por el pecado, porque Él es bueno y Amante de la Humanidad.

**Stijo:** Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh Señor, llegando a tu Pasión, Tú fortaleciste a Tus discípulos, tomándolos aparte y diciéndoles: “¿Cómo es que habéis olvidado lo que os dije antes? Que conforme a las Escrituras, no puede ser que un profeta muera sino en Jerusalén. Ha llegado el momento, del que os hablé: porque he aquí, soy

entregado en manos de pecadores que se burlarán de Mí y Me clavarán en la Cruz y Me entregarán para sepultura, y me mirarán con asco como un hombre muerto. Pero tened buen ánimo: porque al tercer día me levantaré, trayendo a los fieles gozo y vida eterna.”

**Stijo:** Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh Señor, llegando a tu Pasión, Tú fortaleciste a Tus discípulos, tomándolos aparte y diciéndoles: “¿Cómo es que habéis olvidado lo que os dije antes? Que conforme a las Escrituras, no puede ser que un profeta muera sino en Jerusalén. Ha llegado el momento, del que os hablé: porque he aquí, soy entregado en manos de pecadores que se burlarán de Mí y Me clavarán en la Cruz y Me entregarán para sepultura, y me mirarán con asco como un hombre muerto. Pero tened buen ánimo: porque al tercer día me levantaré, trayendo a los fieles gozo y vida eterna.”

**Stijo:** Desde la vigilia de la mañana hasta la noche, desde la vigilia de la mañana que Israel espere en el Señor.

Oh Señor, la madre de los hijos de Zebedeo, no comprendiendo el misterio oculto de tu plan, Te pidió que concedieras el honor de un reino temporal a sus hijos. Pero en lugar de esto Tú prometiste a Tus amigos que beberían de la copa de la muerte; y que delante de ellos, esta copa sería compartida por Ti, para limpiar a todos de sus pecados. Por lo cual te clamamos en voz alta: Oh salvación de nuestras almas, la gloria sea para Ti.

**Stijo:** Porque en el Señor hay misericordia, y con Él abundante redención; y El redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh Señor, la madre de los hijos de Zebedeo, no comprendiendo el misterio oculto de tu plan, Te pidió que concedieras el honor de un reino temporal a sus hijos. Pero en lugar de esto Tú prometiste a Tus amigos que beberían de la copa de la muerte; y que delante de ellos, esta copa sería compartida por Ti, para limpiar a todos de sus pecados. Por lo cual te clamamos en voz alta: Oh salvación de nuestras almas, la gloria sea para Ti.

**Stijo:** Alabad al Señor, todas las naciones; alabadle, todos los pueblos.

Oh Señor, enseñando a tus discípulos a tener los pensamientos más perfectos, les dijiste: “No seáis como los gentiles, que ejercen autoridad sobre los débiles. Pero no será así entre vosotros, oh Mis discípulos, porque por mi propia voluntad soy un pobre. Aquel, pues, que sea el primero entre vosotros, sea el servidor de todos. Que el que gobierna sea como el que gobierna, y que el primero sea como el último. Porque Yo Mismo he venido a servir a Adán en su

pobreza, y a dar mi alma en rescate por muchos, que claman a Mí en voz alta: Gloria a Ti.”

### Tono 8

**Stijo:** Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Temamos el castigo de la higuera, que se secó por no dar fruto, oh hermanos; llevemos frutos dignos de arrepentimiento a Cristo, quien nos concede su gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### Tono 8

Una segunda Eva encontró la serpiente en las palabras de la mujer egipcia, que con halagos trató de inducir a José a sucumbir al pecado. Pero José, dejando atrás su manto, como el primer hombre creado antes de su desobediencia, huyó desnudo, pero no avergonzado. Por sus oraciones, oh Cristo, ten piedad de nosotros.

## Entrada con el Evangelio

### Proquimeno del día

#### Tono 6

El Señor te bendiga desde Sión: y veas las cosas buenas de Jerusalén. (dos veces)

**Stijo:** Bienaventurados todos los que temen al Señor; que caminan en sus caminos.

El Señor te bendiga desde Sión: y veas las cosas buenas de Jerusalén.

## Lecturas

### Éxodo (1: 1-20)

1 Estos son los nombres de los hijos de Israel que fueron a Egipto con Jacob, cada uno con su familia:

2 Rubén, Simeón, Leví, Judá,

3 Isacar, Zabulón, Benjamín,

4 Dan, Neftalí, Gad, Aser.

5 Los descendientes de Jacob eran, en total, setenta personas. José ya estaba en Egipto.

6 Después murió José y sus hermanos y toda aquella generación,

7 pero los hijos de Israel crecían y se propagaban, se multiplicaban y se hacían fuertes en extremo, e iban llenando la tierra.

8 Surgió en Egipto un faraón nuevo que no había conocido a José,

9 y dijo a su pueblo: «Mirad, el pueblo de los hijos de Israel es más numeroso y fuerte que nosotros:

10 obremos astutamente contra él, para que no se multiplique más; no vaya a declararse una guerra y se alíe con nuestros enemigos, nos ataque y después se marche del país».

11 Así pues, nombraron capataces que los oprimieran con cargas, en la construcción de las ciudades granero, Pitón y Ramsés.

12 Pero cuanto más los oprimían, ellos crecían y se propagaban más, de modo que los egipcios sintieron aversión hacia los israelitas.

13 Los egipcios esclavizaron a los hijos de Israel con crueldad

14 y les amargaron su vida con el duro trabajo del barro y de los ladrillos y con toda clase de faenas del campo; los esclavizaron con trabajos crueles.

15 Además, el rey de Egipto dijo a las comadronas hebreas, una de las cuales se llamaba Sifrá y otra Puá:

16 «Cuando asistáis a las hebreas, y les llegue el momento del parto: si es niño, lo matáis; si es niña, la dejáis con vida».

17 Pero las comadronas temían a Dios y no hicieron lo que les había ordenado el rey de Egipto, sino que dejaban con vida a los recién nacidos.

18 Entonces, el rey de Egipto llamó a las comadronas y las interrogó: «¿Por qué obráis así y dejáis con vida a los niños?».

19 Contestaron las comadronas al faraón: «Es que las mujeres hebreas no son como las egipcias: son robustas y dan a luz antes de que lleguen las comadronas».

20 Dios premió a las comadronas y el pueblo crecía y se hacía muy fuerte.

## Proquimeno

### Tono 6

Te hemos bendecido en el Nombre del Señor (dos veces)

Stijo: Bienaventurados todos los que temen al Señor, los que andan en Sus caminos.

Te hemos bendecido en el Nombre del Señor

### Job (1: 1-12)

1 Había en la tierra de Hus un hombre llamado Job. Era justo, honrado y temeroso de Dios y vivía apartado del mal.

2 Tenía siete hijos y tres hijas.

3 Poseía siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas burras y una servidumbre numerosa. Era el más rico de los hombres de Oriente.

4 Sus hijos solían celebrar banquetes, cada uno en su día, e invitaban a sus tres hermanas a comer con ellos.

5 Terminados esos días de fiesta, Job los hacía venir para purificarlos; madrugaba y ofrecía un holocausto por cada uno, por si habían pecado maldiciendo a Dios en su interior. Job hacía lo mismo en cada ocasión.

6 Un día los hijos de Dios se presentaron ante el Señor; entre ellos apareció también Satanás.

7 El Señor preguntó a Satanás: «¿De dónde vienes?». Satanás respondió al Señor: «De dar vueltas por la tierra; de andar por ella».

8 El Señor añadió: «¿Te has fijado en mi siervo Job? En la tierra no hay otro como él: es un hombre justo y honrado, que teme a Dios y vive apartado del mal».

9 Satanás contestó al Señor: «¿Y crees que Job teme a Dios de balde?

10 ¿No has levantado tú mismo una valla en torno a él, su hogar y todo lo suyo? Has bendecido sus trabajos, y sus rebaños se extienden por el país.

11 Extiende tu mano y daña sus bienes y ¡ya verás cómo te maldice en la cara!».

12 El Señor respondió a Satanás: «Haz lo que quieras con sus cosas, pero a él ni lo toques».

Satanás: abandonó la presencia del Señor.

### **Ascienda mi oración**

**Coro:** Ascienda mi oración como incienso ante Ti, la elevación de mis manos, sacrificio vespertino.

**(o sacerdote):** Ascienda mi oración como incienso ante Ti, la elevación de mis manos, sacrificio vespertino.

**Coro:** Señor, hacia ti clamé, óyeme. Escucha la voz de mi oración, en mi clamar haa Tí.

**(o sacerdote):** Ascienda mi oración como incienso ante Ti, la elevación de mis manos, sacrificio vespertino.

**Coro:** Pon, Señor, un custodio a mi boca y una puerta fortificada en torno a mis labios.

**(o sacerdote):** Ascienda mi oración como incienso ante Ti, la elevación de mis manos, sacrificio vespertino.

**Coro** No inclines mi corazón hacia palabras malas, a excusar los pecados.

**(o sacerdote):** Ascienda mi oración como incienso ante Ti, la elevación de mis manos, sacrificio vespertino.

**El sacerdote, de pie ante el Santo Altar, incienso cuando se canta “Suba mi oración . . . , Señor, a Ti he clamado ... y Pon, Señor, guarda.”.. Luego va a la mesa de la prótesis y cuando se canta “No inclines mi corazón ...” incienso los santos Dones. Luego da el incensario al diácono y vuelve y se postra ante el altar cuando cantan por última vez “Suba mi oración.”..**

Se cierran las puertas santas.

### **El Evangelio**

Mateo (24: 3-35)

3 Estaba sentado en el monte de los Olivos y se le acercaron los discípulos en privado y le dijeron: «¿Cuándo sucederán estas cosas y cuál será el signo de tu venida\* y del fin de los tiempos?».

4 Jesús les respondió y dijo: «Estad atentos a que nadie os engañe,

5 porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: “Yo soy el Mesías”, y engañarán a muchos.

6 Vais a oír hablar de guerras y noticias de guerra. Cuidado, no os alarméis, porque todo esto ha de suceder, pero todavía no es el final.

7 Se levantará pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá hambre, epidemias y terremotos en diversos lugares;

8 todo esto será el comienzo de los dolores.

9 Os entregarán al suplicio y os matarán, y por mi causa os odiarán todos los pueblos.

10 Entonces muchos se escandalizarán y se traicionarán mutuamente, y se odiarán unos a otros.

11 Aparecerán muchos falsos profetas y engañarán a mucha gente,

12 y, al crecer la maldad, se enfriará el amor en la mayoría;

13 pero el que persevere hasta el final se salvará.

14 Y se anunciará el evangelio del reino en todo el mundo como testimonio para todas las gentes, y entonces vendrá el fin.

15 Cuando veáis la abominación de la desolación, anunciada por el profeta Daniel, erigida en el lugar santo (el que lee que entienda), 16 entonces los que vivan en Judá huyan a los montes,

17 el que esté en la azotea no baje a recoger nada en casa

18 y el que esté en el campo no vuelva a recoger el manto.

19 ¡Ay de las que estén encintas o criando en aquellos días!

20 Orad para que la huida no suceda en invierno o en sábado.

21 Porque habrá una gran tribulación como jamás ha sucedido desde el principio del mundo hasta hoy, ni la volverá a haber.

22 Y si no se acortan aquellos días, nadie podrá salvarse. Pero en atención a los elegidos se abreviarán aquellos días.

23 Y si alguno entonces os dice: “El Mesías está aquí o allí”, no le creáis,

24 porque surgirán falsos mesías y falsos profetas, y harán signos y portentos para engañar, si fuera posible, incluso a los elegidos.

25 Os he prevenido.

26 Si os dicen: “Está en el desierto”, no salgáis; “En los aposentos”, no les creáis.

27 Pues como el relámpago aparece en el oriente y brilla hasta el occidente, así será la venida del Hijo del hombre.

28 Donde está el cadáver, allí se reunirán los buitres.

29 Inmediatamente después de la angustia de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna perderá su resplandor, las estrellas caerán del cielo y los astros se tambalearán.

30 Entonces aparecerá en el cielo el signo del Hijo del hombre. Todas las razas del mundo harán duelo y verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes del cielo con gran poder y gloria.

31 Enviará a sus ángeles con un gran toque de trompeta y reunirán a sus elegidos de los cuatro vientos, de un extremo al otro del cielo.

32 Aprended de esta parábola de la higuera: cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, deducís que el verano está cerca;

33 pues cuando veáis todas estas cosas, sabed que él está cerca, a la puerta.

34 En verdad os digo que no pasará esta generación sin que todo suceda.

35 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán

## **El Miércoles Santo**

### **Los Stijos con las estrofas del Triodio**

#### **Tono 1**

**Stijo:** Saca de prisión a mi alma, para confesar tu Nombre.

En el esplendor de Tus santos ¿cómo entraré yo que soy indigno? Porque si me atrevo a acercarme a la cámara nupcial, mi vestido me traiciona, porque no es un vestido de boda; y seré atado y echado fuera por los ángeles. Limpia, oh Señor, las inmundicias de mi alma y sálvame ya que Tú eres el Amante de la Humanidad.

**Stijo:** Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

En el esplendor de Tus santos ¿cómo entraré yo que soy indigno? Porque si me atrevo a acercarme a la cámara nupcial, mi vestido me traiciona, porque no es un vestido de boda; y seré atado y echado fuera por los ángeles. Limpia, oh Señor, las inmundicias de mi alma y sálvame ya que Tú eres el Amante de la Humanidad.

**Stijo:** Desde lo profundo Te he clamado, oh Señor; Oh Señor, escucha mi voz.

## Tono 2

Duermo en la pereza del alma, Oh Esposo Cristo, no tengo una lámpara encendida con las virtudes, y como las vírgenes insensatas me he desviado cuando es tiempo de estar activo. No cierres las profundidades de tu compasión contra mí, oh Maestro, pero disipa las tinieblas del sueño de mí, y despiértame, y condúceme con las vírgenes Prudentes a tu cámara nupcial, donde los que incesantemente celebran la fiesta cantan con voces puras: “Oh Señor, gloria a Ti”.

**Stijo:** Estén atentos tus orejas a la voz de mi súplica.

Duermo en la pereza del alma, Oh Esposo Cristo, no tengo una lámpara encendida con las virtudes, y como las vírgenes insensatas me he desviado cuando es tiempo de estar activo. No cierres las profundidades de tu compasión contra mí, oh Maestro, pero disipa las tinieblas del sueño de mí, y despiértame, y condúceme con las vírgenes Prudentes a tu cámara nupcial, donde los que incesantemente celebran la fiesta cantan con voces puras: “Oh Señor, gloria a Ti”.

**Stijo:** Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

## Tono 4

Has oído la condenación de aquel que escondió su talento, Oh alma, no escondas la palabra de Dios, más bien, proclama Sus maravillas, para que los dones de gracia que te han sido confiados se multipliquen, y tú entrarás en el gozo de tu Señor.

**Stijo:** Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Has oído la condenación de aquel que escondió su talento, Oh alma, no escondas la palabra de Dios, más bien, proclama Sus maravillas, para que los

dones de gracia que te han sido confiados se multipliquen, y tú entrarás en el gozo de tu Señor.

**Stijo:** Desde la vigilia de la mañana hasta la noche, desde la vigilia de la mañana que Israel espere en el Señor.

### Tono 6

Venid, fieles, y sirvamos con entusiasmo al Maestro, porque Él da riquezas a Sus siervos. A cada uno según la medida recibida, acreciente su talento de gracia. Que uno gane sabiduría a través de buenas obras; que otro liturgia con la belleza; que otro participe en la predicación de los misterios a los fieles ignorantes; que otro distribuya su riqueza a los pobres. Multipliquemos así lo que se nos ha confiado, para que, como fieles administradores de su gracia, seamos dignos del gozo del Maestro. Oh Cristo Dios, concédenos este gozo, ya que eres el Amante de la humanidad.

**Stijo:** Porque en el Señor hay misericordia, y con Él abundante redención; y El redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Venid, fieles, y sirvamos con entusiasmo al Maestro, porque Él da riquezas a Sus siervos. A cada uno según la medida recibida, acreciente su talento de gracia. Que uno gane sabiduría a través de buenas obras; que otro liturgia con la belleza; que otro participe en la predicación de los misterios a los fieles ignorantes; que otro distribuya su riqueza a los pobres. Multipliquemos así lo que se nos ha confiado, para que, como fieles administradores de su gracia, seamos dignos del gozo del Maestro. Oh Cristo Dios, concédenos este gozo, ya que eres el Amante de la Humanidad.

**Stijo:** Alabad al Señor, todas las naciones; alabadle, todos los pueblos.

### Tono 6

Cuando vengas, oh Jesús, en gloria con las huestes angélicas y te sientes en el trono del juicio, no me echas de tu presencia, oh buen Pastor. Porque aceptas a los que están a la derecha, pero rechazas a los de la izquierda, que se han apartado de Ti. No me destruyas con las cabras, aunque estoy muerto en el pecado, sino cuéntame con las ovejas a Tu diestra, y sálvame ya que Tú eres el Amante de la Humanidad.

**Stijo:** Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

### Tono 6

Oh Esposo, que sobrepasas a toda la humanidad en hermosura, Tú nos has llamado a la fiesta espiritual de Tu cámara nupcial. Por la participación en Tus sufrimientos, quita de mí la desfiguración del pecado; y vísteme con el manto glorioso de Tu hermosura, y puesto que eres compasivo concédeme comer contigo en Tu Reino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### Tono 7

He aquí, oh alma mía, el Maestro te ha confiado un talento. Recibe el regalo con miedo; que gane interés para Aquel que Te lo ha dado; reparte a los necesitados, y hazte amigo del Señor, y así estarás a su diestra cuando venga en gloria, y oigas sus benditas palabras: “Entra, mi siervo fiel, en el gozo de tu Señor.” de esto, oh Salvador, hazme digno a mí, que me he descarriado por tu gran misericordia.

### Entrada con el Evangelio

#### El Proquimeno

### Tono 6

Levántate, oh Señor, a tu reposo: Tú y el Arca de tu santidad. (dos veces)

**Stijo:** Acuérdate, Señor, de David y de toda su mansedumbre.

Levántate, oh Señor, a tu reposo: Tú y el Arca de tu santidad.

### Lecturas

#### Éxodo (2: 5-10)

5 La hija del faraón bajó a bañarse en el Nilo, mientras sus criadas la seguían por la orilla del río. Al descubrir ella la cesta entre los juncos, mandó una criada a recogerla.

6 La abrió, miró dentro y encontró un niño llorando. Conmovida comentó: «Es un niño de los hebreos».

7 Entonces la hermana del niño dijo a la hija del faraón: «¿Quieres que vaya a buscarle una nodriza hebrea que críe al niño?».

8 Respondió la hija del faraón: «Vete». La muchacha fue y llamó a la madre del niño.

9 La hija del faraón le dijo: «Llévate al niño y críamelo, y yo te pagaré». La mujer tomó al niño y lo crió.

10 Cuando creció el muchacho, se lo llevó a la hija del faraón, que lo adoptó como hijo y lo llamó Moisés, diciendo: «lo he sacado del agua».

## El Proquimeno

### Tono 4

He aquí ahora, ¿qué hay tan bueno o tan gozoso como que los hermanos habiten juntos en unidad? (dos veces)

**Stijo:** Es como el aceite de mirra sobre la cabeza, que corre sobre la barba, sobre la barba de Aarón.

He aquí ahora, ¿qué hay tan bueno o tan gozoso como que los hermanos habiten juntos en unidad?

### Job (1: 13-22)

13 Un día que sus hijos e hijas comían y bebían en casa del hermano mayor,

14 llegó un mensajero a casa de Job con esta noticia: «Estaban los bueyes arando y las burras pastando a su lado,

15 cuando cayeron sobre ellos unos sabeos, apuñalaron a los mozos y se llevaron el ganado. Solo yo pude escapar para contártelo».

16 No había acabado este de hablar, cuando llegó otro con esta noticia: «Ha caído un rayo del cielo que ha quemado y consumido a las ovejas y a los pastores. Solo yo pude escapar para contártelo».

17 No había acabado este de hablar, cuando llegó otro con esta noticia: «Una banda de caldeos, divididos en tres grupos, se ha echado sobre los camellos y se los ha llevado, después de apuñalar a los mozos. Solo yo pude escapar para contártelo».

18 No había acabado este de hablar, cuando llegó otro con esta noticia: «Estaban tus hijos y tus hijas comiendo y bebiendo en casa del hermano mayor,

19 cuando un huracán cruzó el desierto y embistió por los cuatro costados la casa, que se derrumbó sobre los jóvenes y los mató. Solo yo pude escapar para contártelo».

20 Entonces Job se levantó, se rasgó el manto, se rapó la cabeza, se echó por tierra

21 y dijo: «Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré a él. El Señor me lo dió, el Señor me lo quitó; bendito sea el nombre del Señor».

22 A pesar de todo esto, Job no pecó ni protestó contra Dios.

### **Ascienda mi oración**

**Coro:** Ascienda mi oración como incienso ante Ti, la elevación de mis manos, sacrificio vespertino.

**(o sacerdote):** Ascienda mi oración como incienso ante Ti, la elevación de mis manos, sacrificio vespertino.

**Coro:** Señor, hacia ti clamé, óyeme. Escucha la voz de mi oración, en mi clamar hacia Tí.

**(o sacerdote):** Ascienda mi oración como incienso ante Ti, la elevación de mis manos, sacrificio vespertino.

**Coro:** Pon, Señor, un custodio a mi boca y una puerta fortificada en torno a mis labios.

**(o sacerdote):** Ascienda mi oración como incienso ante Ti, la elevación de mis manos, sacrificio vespertino.

**Coro** No inclines mi corazón hacia palabras malas, a excusar los pecados.

**(o sacerdote):** Ascienda mi oración como incienso ante Ti, la elevación de mis manos, sacrificio vespertino.

El sacerdote, de pie ante el Santo Altar, inciensa cuando se canta “Suba mi oración . . . , Señor, a Ti he clamado ... y Pon, Señor, guarda.”.. Luego va a la mesa de la prótesis y cuando se canta “No inclines mi corazón ...” inciensa los santos Dones. Luego da el incensario al diácono y vuelve y se postra ante el altar cuando cantan por última vez “Suba mi oración.”..

Se cierran las puertas santas.

## El Evangelio

### Mateo (24:36-26:2)

36 En cuanto al día y la hora, nadie lo conoce, ni los ángeles de los cielos ni el Hijo, sino solo el Padre. Estar vigilantes

37 Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé.

38 En los días antes del diluvio, la gente comía y bebía, se casaban los hombres y las mujeres tomaban esposo, hasta el día en que Noé entró en el arca;

39 y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre:

40 dos hombres estarán en el campo, a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán;

41 dos mujeres estarán moliendo, a una se la llevarán y a otra la dejarán.

42 Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor.

43 Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría que abrieran un boquete en su viene el Hijo del hombre.

44 Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis casa. del siervo fiel

45 ¿Quién es el criado fiel y prudente, a quien el señor encarga de dar a la servidumbre la comida a sus horas?

46 Bienaventurado ese criado, si el señor, al llegar, lo encuentra portándose así.

47 En verdad os digo que le confiará la administración de todos sus bienes.

48 Pero si dijere aquel mal siervo para sus adentros: “Mi señor tarda en llegar”,

49 y empieza a pegar a sus compañeros, y a comer y a beber con los borrachos,

50 el día y la hora que menos se lo espera, llegará el amo

51 y lo castigará con rigor y le hará compartir la suerte de los hipócritas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.

1 Entonces se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo.

2 Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes.

3 Las necias, al tomar las lámparas, no se provieron de aceite;

4 en cambio, las prudentes se llevaron alcuas de aceite con las lámparas.

5 El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

6 A medianoche se oyó una voz: “¡Que llega el esposo, salid a su encuentro!”.

7 Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas.

8 Y las necias dijeron a las prudentes: “Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas”.

9 Pero las prudentes contestaron: “Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis”.

10 Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.

11 Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo: “Señor, señor, ábrenos”.

12 Pero él respondió: “En verdad os digo que no os conozco”.

13 Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora».

14 «Es como un hombre que, al irse de viaje, llamó a sus siervos y los dejó al cargo de sus bienes:

15 a uno le dejó cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó.

16 El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco.

17 El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos.

18 En cambio, el que recibió uno fue a hacer un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.

19 Al cabo de mucho tiempo viene el señor de aquellos siervos y se pone a ajustar las cuentas con ellos.

20 Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: “Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco”.

21 Su señor le dijo: “Bien, siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor”.

22 Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: “Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos”.

23 Su señor le dijo: “¡Bien, siervo bueno y fiel!; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor”.

24 Se acercó también el que había recibido un talento y dijo: “Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces,

25 tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo”.

26 El señor le respondió: “Eres un siervo negligente y holgazán. ¿Con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo?

27 Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses.

28 Quitadle el talento y dádsele al que tiene diez.

29 Porque al que tiene se le dará y le sobrará, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. 30 Y a ese siervo inútil echadlo fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes”».

31 «Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria

32 y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras.

33 Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda.

34 Entonces dirá el rey a los de su derecha: “Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo.

35 Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis,

36 estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme”.

37 Entonces los justos le contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?;

38 ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?;

39 ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?”.

40 Y el rey les dirá: “En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis”.

41 Entonces dirá a los de su izquierda: “Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.

42 Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber,

43 fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis”.

44 Entonces también estos contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?”.

45 Él les replicará: “En verdad os digo: lo que no hicisteis con uno de estos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo”.

46 Y estos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna».

1 Cuando acabó Jesús todos estos discursos, dijo a sus discípulos:

2 «Sabéis que dentro de dos días se celebra la Pascua y el Hijo del hombre va a ser entregado para ser crucificado».